Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año IV | Montevideo, Abril 13 de 1922 | Núm. 170 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



MATREREANDO

NOTAS DE ACTUALIDAD



El Presidente de la República y comitiva, llegando al local del Batallón de Marineros



El Presidente de la República en el acto de hacer entrega de la bandera donada al Batallón de Marineros, por un núcleo de ciudadanos



El Batallón de Marineros, en correcta formación, en la explanada del Puerto



El abanderado del Batallón de Marina



El señor Héctor A. Gerona, Presidente de la Asociación Patriótica del Uruguay, pronunciando su discurso



Té ofrecido a un núcleo de sus amigas, en el Hotel del Prado, por la Sta. Beatriz Arbiza



Parte de la concurrencia que asistió al baile organizado por el Dancing Sporting Club, en el Hotel de los Pocitos



Sta. Ana Amalia Ramos Suárez Dpto. de Tacuarembó



Sta. Severa Acosta, profesora de Corte y Confección. Sistema Mendía



Manon Iris Mata, que rindió 1.er año de solfeo con la mas alta clasificación



Alfredo y Raúl Sanson Noseda

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

Precio del ejemplar........ $ 0.07
» de suscripción anual » 3.50 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 4.00 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, ABRIL 13 DE 1922

En plena Semana de Turismo

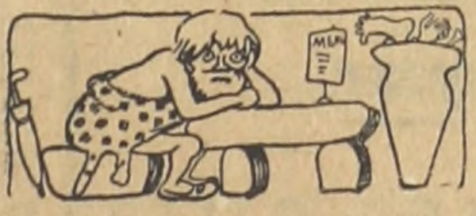
Estamos en plena semana de turismo. Hacia el interior del país, aprovechando estos días de asueto, ha partido mucha gente. Para la vecina capital y vice-versa hacia la nuestra, las corrientes de viajeros no han sido menores. La enorme reducción de precios establecida por la competencia en los pasajes fluviales, ha inducido, a los que por sus ocupaciones pueden aprovechar de las fiestas, a cruzar el río para cambiar de ambiente o revivir mejores afectos familiares o puramente de amistad. Ningún año como en este fue tan extraordinario el movimiento de pasajeros entre las dos capitales del Plata, lo que prueba, una vez más, que existen vínculos poderosos e intereses entre sus habitantes que solamente circustancias de orden económico entrían y atenuan. Y que si a nuestro país favorece, en determinadas épocas del año, los pasajes a bajos precios, también favorece a Buenos Aires, ambiente populoso que ofrece, en el invierno, por sus grandes temporadas teatrales, atractivos y diversiones que no puede ofrecer nuestro medio, reducido en esta materia, como en otras muchas cosas. El éxodo que se ha operado desde Montevideo a Buenos Aires, en el transcurso de estos días, es bien sugerente y sus enseñanzas deben ser tenidas en cuenta por las Empresas que pretenden monopolizar el tráfico fluvial, sin más interés que el de su propio negocio.

Nos referimos, en las líneas precedentes, a las tarifas de los vapores de la carrera.¿Los ferrocarriles nacionales han hecho algo por favorecer el turismo en estos días? ¿Redujeron el precio normal de los pasajes a fin de favorecer el movimiento de viajeros hacia el interior del país? ¿Como en años anteriores, se han organizado escursiones, con pasajes convenientes y al alcance de todos, propendiendo así al mejor conocimiento del país? Nada de eso ha ocurrido. El que ha deseado aprovechar la semana en el campo, entregado a los placeres cinegéticos, o en cualquier localidad del interior, junto a los suyos, no ha tenido ninguna ventaja de orden económico, que las Empresas ferro-carrileras estaban obligadas a conceder, sirviendo así los intereses de un crecido núcleo de población, la que menos recursos posee, pero que tiene derecho como la que más a que se le brinde facilidades para aprovechar las fiestas y cambiar de ambiente si así lo desea. Creemos que el Ferro-Carril puede constituir un auxiliar poderoso para el desarrollo del turismo, estableciendo, siquiera para esta semana, precios reducidos en los pasajes y organizando trenes de escursión a distintas localidades del país dignas de ser visitadas.



La enseñanza práctica de la F. de Ingeniería

En las páginas de ilustración del presente número, publicamos varias notas gráficas relacionadas con el campamento de los estudiantes de ingeniería, establecido en Paso de los Toros, con el objeto de realizar, en el terreno, las prácticas necesarias que permitan en la tarea del futuro profesional, aplicar sin entorpecimientos, todo lo aprendido en los textos y en las teorías de la cátedra. Es la forma racional en que debe brindarse la enseñanza universitaria. El futuro ingeniero, como el arquitecto, el médico y todas aquellas profesiones que reclaman para si conocimientos especiales en el terreno de los hechos, nada más lógico y conveniente que compartan el tiempo del estudio con las comprobaciones de la práctica. Nuestro país reclama para su desenvolvimiento económico, grandes obras públicas, de naturaleza hidráulica, de regadío, de vialidad etc. Son los ingenieros que egresan de nuestra Facultad los que deben realizarla en un futuro no muy distante, en forma que consulte los vastos intereses de nuestra riqueza y de su intercambio. El campamento organizado en Paso de los Toros, en las márgenes del Rio Negro, por las autoridades de nuestra Facultad de Ingeniería, permitirá a los estudiantes que forman parte de él, apreciar las dificultades y vencerlas, que ofrece el estudio y trazado de un puente sobre el más caudaloso de nuestros rios interiores, en un paraje reclamado por las necesidades del tráfico entre el norte y el sur del país. Asesorados los estudiantes por los profesores de la Facultad é ingenieros especialistas en Vialidad, realizarán práctica provechosa, vinculando su esfuerzo a una de las obras fundamentales para el intercambio del país y el mejoramiento de sus vías de comunicación. Y hoy es este campamento y mañana serán las visitas a las grandes obras de ingeniería que se practican en los Estados vecinos, pues todo ese plan pedagógico de enseñanza se desarrolla en nuestra Facultad de Ingeniería, contra la capacidad de cuyos egresados se han hecho apreciaciones injustas en el seno del Parlamento Nacional.



A los turistas

Deseando MUNDO URUGUAYO que se conozca ampliamente el país, en todos sus bellos rincones y sabiendo que son muchos los aficionados a la fotografía que aprovecharán la semana del turismo para dar gusto al objetivo, ofrece sus páginas de ilustración para publicar todas aquellas notas que tengan algún valor artístico. La única condición que reclama para ello, es que las vistas o notas sean originales y bien nítidas. Se prefiere que vengan fijadas en papel abrillantado, aunque esto no constituye una exigencia absoluta.

MUNDO URUGUAYO espera de sus numerosos lectores y de todos los aficionados su concurso en el sentido expresado.





EL PERFECTO SPORTMAN

Está parado siempre a la puerta del Jockey,
porque es de mucho tono pararse ahí;
vive con una tía pensionista de Estado,
y él habla de millones paseando en Sarandí.

Los Domingos empuña su buen par de gemelos,
que quién sabe en que forma ha tiempo le adquirió;
habla con un amigo que tenga auto lujoso,
y aunque nadie lo invite él solo se invitó.

En el Paddock pasea nervioso, cual si fueran
sus pérdidas inmensas y su desgracia atroz;
algunos se conduelen, y él entonces agrega
que no ha acertado nada; que no le ayuda Dios.

Y cuando por la noche regresa a la vivienda
donde la buena tía le espera con amor,
contesta tartamudo cuando se le pregunta:
¿Qué has hecho con el peso del medio ganador?

DEL MOMENTO

Las noches en el campo

Ya hace cuatro días que la población de Montevideo se ha reducido lo menos en un 30 %, y en ese porcentaje emigratorio figuran nada menos que Don Jenaro Pulentone, su esposa y varios jóvenes de ambos sexos, herederos del sólido y retumbante apellido paterno.

¿Dónde han ido? ¿A Punta del Este? ¿A Piriápolis? ¿A Colonia Suiza? ¿Se han trasladado talvez a Buenos Aires?

No señores. nada de eso.

Recuerden que hará cuatro o cinco años Dn. Jenaro compró a plazos en los alrededores de la ciudad un rico terrenito de 10x40, y en ese terrenito acaba de construir una soberbia casilla de madera, dividida en dos habitaciones y cocina.



También, a los fondos del latifundio, puede verse un horno sabiamente construido, donde Dña. Teresa fabrica los domingos el sabroso pan casero l alguna que otra torta pascualina, manjares que luego engulle con deleite la familia, estratégicamente ubicada alrededor de una pequeña mesa de pino tea.

Bueno, pues ahí están los Pulentone, pasando la semana de turismo.

El sábado por la noche metieron en un breack — porque Dña. Teresa se marea yendo en auto — frazadas, colchones, almohadas, y varias mudas de ropa, subieron luego ellos y a poco ya estaban instalados en la casilla, ocupándose en arreglarlo y disponerlo todo, cosa de no tener que preocuparse de nada al día siguiente.

—¡Eh, dígano lo que dígano, no gay come er campo! — exclamaba a cada momento Dn. Jenaro — ¡la tranquilitá, l'aria, la salute! Figeta, arcanzáme la lámpara...

Entonces Figetta, al alcanzársela notó que casi no tenía kerosene, y como tampoco había velas y se necesitaba luz para aderezar los catres, Dn. Jenaro no tuvo más remedio que ir hasta el almacén más cercano — unas diez cuadras — y mercar dos litros del inflamable líquido.

Regresó molido y derrengado, y pidió agua para lavarse las manos, que le apestaban a petróleo.

¿Agua? ¡Pero señor, acaso tienen agua las casillas suburbanas, y luz eléctrica, y caño maestro?

¡No embrome, che Dn. Jenaro! Si usted sabe muy bien que hay que ir con unos baldes a buscarlo al pozo de Bachicha, el verdulero, pues lo ha hecho muy amenudo y lo seguirá haciendo durante mucho tiempo, si Dios le dá vida y salud. Tome los baldes y vaya, si quiere lavarse las manos.

Y fué, Don Jenaro, pero volvió a los 10 minutos, sin agua, con el pantalón lleno de ojales como el queso de Gruyere, y maldiciendo del pozo, de Bachicha y de todos los perros del mundo, habidos y por haber.

—¿Pero que es eso? preguntáronle.

—¡Eh, mire! Sará mecor de no habrarme, perqué vengo prupiamente rabioso. Entro da Bachicha e me ne sale in can come in toro; e tira il dentún d'aquí, e tira il dentún d' achá... Io que le dó in bardazo, e iche que me chapa il pantalún. ¡Sacramenti! Bisogna andani e vede, sonno cuí!

A las once se acostaron, y a las once y media, padres e hijos sin distinción de sexos ni de edades rascábanse furiosamente, al igual que si los hubiesen fregado con pica-pica.

Es que en el programa del veraneo en casillas, están incluidos también los combates con los mosquitos y las pulgas, número sensacional que se repite noche a noche, actuando siempre los combatientes con gran vigor y entusiasmo.

. . . .

Llega la aurora. Don Jenaro sale en busca de agua. Doña Teresa prepara el pan casero y la torta pascualina. A las doce un almuerzo bien regado y luego la reparadora siesta.

—¡Eh! exclama nuevamente el jefe de los Pulentone, echánndose por la cabeza un jarro de agua fresca — dígano lo que dígano no gay come er campo. ¡la tranquilitá, l' aria, la salute! Ma tiene que ser de día...

M. Chico.

EPILOGO

Pensée fait la grandeur de l'homme.

Pascal.

He ido leyendo por placer. Lo digo en el prólogo. Después he resumido en unas pocas páginas mi sentir. Leía despacio. La luz entraba por un ancho balcón. El balcón da a un patio. Yo tenía mi asiento al lado de una mesita cargada de libros. De cuando en cuando, de una de las habitaciones interiores que dan al patio, llegaban hasta mí voces de un niño, llantos, risas argentinas, exclamaciones jubilosas de la madre, admoniciones fingidamente severas.... No me molestaban estas voces. Me interesaba profundamente la vida de este niño. De este niño que yo no conocía. ¿Le habría visto alguna vez en la calle? Entre tantos niños, ¿cuál sería el que con sus risas y con sus lloros se había entrado en mi espíritu? Dos, cuatro, seis años he estado asistiendo — emocionado — a la vida de este niño, Y entretanto, yo iba leyendo a nuestros grandes poetas y prosistas, a Cervantes, al maestro León, a Garcilaso al delicadísimo fray Luis de Granada.

¡Qcé cosa terrible es la vida! ¿Qué será este niño que ha estado junto a mi y tan lejos de mi?

¿Escritor? ¿Navegante? ¡Navegar, navegar, navegar! navegar como en ensueños — por los mares límpidos y azules o por las procelas temerosas. ¡Escribir, escribir, escribir! Treinta años de poner la sensibilidad en las cuartillas gastan la vida. A los cuarenta años un escritor de sensibilidad hace tiempo que ha dado ya su norma definitiva e insuperable. Y luego, la meditación, en la soledad y en el silencio, con la mano en la mejilla. ¿Qué será este niño que ha asistido a mis lecturas?

Todo lo reputado por vagoroso y deleznable en la vida es lo imperecedero. Lo imperecedero es la poesía, es la especulación desinteresada y pura, es la abnegación y el sacrificio, es la niebla sutil e impalpable de la Idealidad. Repitámoslo siempre. Hagamos de ello nuestra profesión de fé más alta. *El espíritu está sobre la materia.* El espíritu mueve el mundo. Fray Luis de Granada dice en su *Libro de la oración y la meditación*: Del abad Isidoro se escribe que estando una vez comiendo no se podía contener las lágrimas, y preguntado por qué lloraba, respondió: *Lloro porque me avergüenzo de estar aquí comiendo manjar corruptible de bestias, habiendo sido criado para estar en compañía de ángeles y comer con ellos el mantenimiento divino."* Para este hombre—como para el mismo Fray Luis — todo era espíritu. Para el niño que yo he oído llorar y reir durante tantas horas, a lo largo de tantos años, mientras yo apaciblemente leía, yo quiero que en la vida todo sea astro divino, ímpetu generoso, bondad inagotable. Este niño no conocerá acaso nunca al escritor que tanto, ignorándole, le ha querido. Si hay alguna sensibilidad en estas páginas, ¿no se deberá en parte a ese niño? ¿Le brindará el azar con bienandanzas? ¿Beberá a raudales la amargura del infortunio? Marchemos por el camino de la vida. La Naturaleza es impasible. Sobre nuestros dolores, sobre nuestras tragedias, fulgen con sus irradiaciones misteriosas las eternas luminarias en la obscuridad de la noche. Pero el amor, pero la solidaridad, pero la justicia, están por encima de la inexorable Naturaleza. Y a ese amor, a esa solidaridad, a esa justicia tiende toda la fuerza profunda y misteriosa, incontrastable, del pensamiento humano.

Azorín.

El Gobierno es un medio transitorio, deleznable, sin objeto previo, cuando no se inspira en altos principios y cuando no alienta y vive con la fuerza de la verdad. — **Francisco P. Canalejas.**

La instrucción mata la guerra. — **Emilio Castelar.**

Vencer sin peligro es triunfar sin gloria. — **Séneca.**

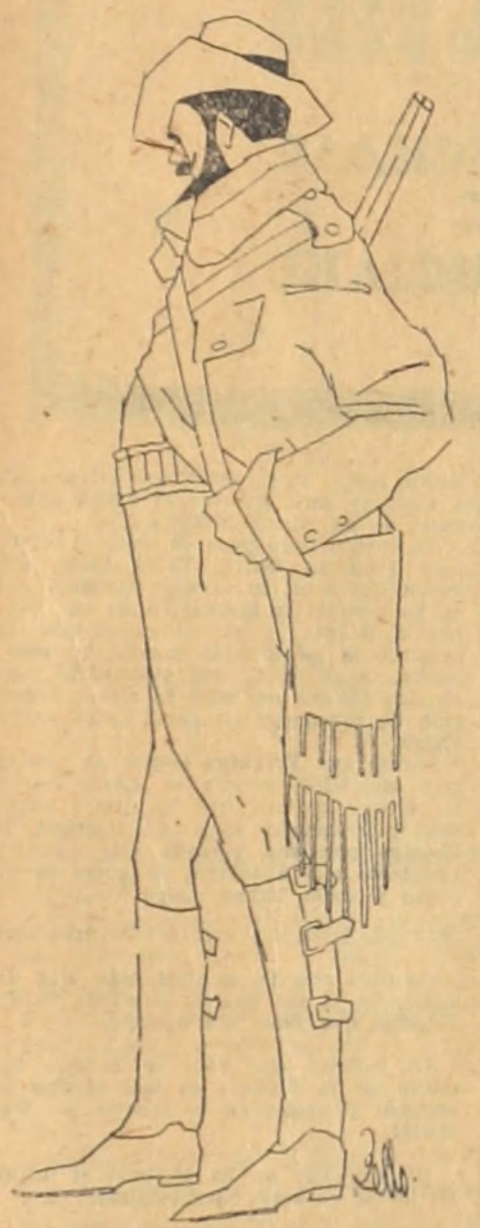
El sentimiento, que es un don espontáneo del cielo, ha menester, como todos los demás instintos humanos, desarrollo y cultura. Las raíces de lo bueno y de lo malo están en el corazón; aquellas que cuida el jardinero, brotan; las que descuida, se marchitan. — **Jacinto Salas y Quiroga.**

De Juana de Ibarbouru

La Semana de Turismo

"Matar para vivir", he aquí una ley dura pero includible mientras el hombre no se libre de la herencia carnívora que le han trasmitido en la sangre los bimanos primitivos. El hombre es cazador por instinto, lo mismo que el gato y al igual que la raposa. ¿Qué ratón escapará de las garras agudas del felino por más que éste esté harto? Qué gallina dejará de tentar a la raposa aunque ésta se sienta repleta? Por eso también el hombre no se contenta con matar para comer, mata para distraerse. No pudiendo ser verdugo, se hace cazador. Si cada ciudad tuviera una guillotina pública y se concurriera a ella como se va al teatro, las escopetas y los morrales no se habrían inventado. Cada invento es el resultante de una necesidad.

Pues así, los adminículos de caza han sido ideados para dar satisfacción a la necesidad de matar. Es algo fatal. El hombre más rico, el de los graneros repletos y la huerta próspera, tiene un coto de caza. ¿Para surtir su mesa? No: pa-



ra *surtir* su instinto. El pobre se priva de ese *lujo*, como tiene que privarse muchas veces del pán. Pero cuando la suerte empieza a sonreirle, cuando es dueño de horas ociosas, compra una escopeta, se tercia un morral y va de caza. ¡Delicia de las delicias! El arma a la cara, el dedo en el gatillo y, con solo una lijerísima presión del pulgar, romper la línea rítmica del vuelo de los pájaros, o la viva carrera de los pequeños habitantes de la selva. No se verá nunca a un cazador taciturno. Es solo en su actividad de cazador que el hombre está en su sinceridad. El gato, ovillado junto al fuego, es una mentira de sí mismo. Soltad junto a él un ratón y conoceréis su verdad. En el salón, en la casa, en la mesa, el hombre es como el gato junto al fuego. Llevadle a una cacería y sabréis lo que hay bajo la capa de fineza, de dulzura o de compasión hacia los animales que muestra siempre. Desde los públicos espectáculos de la Inquisición hasta las cacerías más elegantes de nuestros días, el instinto del hombre es el mismo, pese a todos los textos de moral, a todos los sermones y a todos los refinamientos. Al incluir en nuestro calendario "la semana de *turismo*", solapadamente, hipocritamente, nuestros legisladores no han hecho más que reglamentar la apertura de una válvula de escape. Sinó: ¿cómo iban a hacer los hombres que tienen la necesidad de matar y que quieren ocultarla porque se avergüenzan de ella, como se avergonzarían de vivir en cavernas y de comer, como en los tiempos primitivos, carne cruda. Dentro de pocos días, al iniciarse la semana salvadora, los bosques de nuestro país retumbarán con los estampidos de las escopetas. Podría hacerse luego una parva trágica e inmensa de alas desgarradas y plumas sangrientas, con los pájaros que caigan estos días bajo la granizada feroz de los chumbos.

Después, centenares de hombres tornarán a sus casas satisfechos y sonrientes. Vocecitas tiernas interrogarán:

—¿Te has divertido mucho, papá?

Paladeando el placer de matar, evocándolo con los ojos entornados, responderán los cazadores:

—Mucho, hijito.

Y, llenos de previsión, cuando al niño, ya grande, empiece a apuntarle el bozo, al llegar la roja semana de turismo pondrán en sus manos una escopeta nuevecita y reluciente y, con la satisfacción de los buenos padres que saben preever las nceesidades de su prole, dirán:

—Vamos, hijo, a dar un paseito por el campo.

J. de I.



De Edgardo Ubaldo Genta

Muertos por Francia

Especial para "*Mundo Uruguayo.*"

Allá abajo...

Nada más curioso que el carácter del soldado francés. Dadle una orden; solicitadle un esfuerzo y siempre os ha de poner una objeción; siempre ha de agregar un comentario. Pero, eso sí: todo lo hará, en resúmen, según vuestro deseo y, lo que es más, sobrepasando los límites normales de cuanto pueda exigirse a la relativa naturaleza del hombre. Es hoy — como en los tiempos de Bonaparte — el eterno "grognard" de la sublime Guardia Veterana.

***

Muchas veces, en el sublime grupo de oficiales de l'Ecole du Gènie, he apreciado cosas interesantes al respecto. A continuación de toda orden referente a un trabajo impuesto, surgen — como única manifestación contradictoria — las ocurrencias más espirituales. Pero, si la labor exigida es realmente penosa; si es preciso pasar días y días en el campo, con la tensión a que obliga el rigorismo de los instrumentos y la meticulosidad de las operaciones técnicas, siempre sometidas a las inclemencias del tiempo; si es preciso rendir prueba tras prueba, sin posibilidad de reposo; entonces, huyen las sonrisas y comienzan las protestas en voz baja... ¡pero sin dejar de trabajar por ello!

Siempre aparece alguien que dice: "Envenenarse así, después de cinco años de guerra!"

Y siempre hay otro que responde: "¡Felices todavía nosotros! — ¿Y los que están *allá abajo?*"

Tales son las palabras mágicas, que también yo he aprendido a repetir y que devuelven la calma como por encanto.

***

"Los que están *allá abajo...*" Esto quiere decir: nuestros muertos, nuestros mártires, toda la falange juvenil enterrada en los campos de batalla, que como nosotros, vivieron, creyeron, amaron, sufrieron, pero que, por encima de nuestros más hondos dolores, jamás volverán al seno de sus hogares; jamás volverán a sentir — como nosotros — la caricia de la fe; el beso de la esperanza; la sonrisa del amor: toda la gracia esplendorosa de la Vida, que se renueva eternamente sobre las cenizas del incendio inaudito y sobre el polvo de la materia desintegrada para siempre!

***

Allá abajo... hay dos millones de esqueletos franceses; distribuídos en mil cementerios; sobre todos los frentes de batalla; conocidos e ignorados; hallados o desaparecidos; llorados aún y venerados por sobre las inconstancias del tiempo. "*Allá abajo...*' significa el anhelo de la larva prisionera en las entrañas de la tierra y que se liberta poco a poco, hasta volverse la mariposa de la paz y del amor, cuyo vuelo esperamos, en el espacio infinito de la conciencia de los hombres. Significa el recuerdo de cinco años como siglos, pasados en el dolor, en la inquietud, en la desesperación, en el sacrificio. Significa la alegría del alma, sorprendida de haber sobrevivido a su martirio; ansiosa de levantarse hacia los astros y gritar a lo desconocido:

"Bendita seas tú — oh Madre Casualidad — que me has permitido la gloria de la Vida, para ver hasta el fin la gloria de Francia!"

Edgardo Ubaldo Genta.

Versailles, 1922.



LOS AVESTRUCES BOXEAN

Los avestruces machos luchan con tanta ferocidad como los ciervos, los toros, los búfalos u otra clase de animales.

Un combate de avestruces es de lo más divertido que se conoce en materia de boxeo; la sola diferencia que hay entre este **sport** y el que hacen los hombres está en que si uno de estos resultara herido por un golpe como el que se propinan los avestruces, quedaría inmediatamente fuera de combate.

El avestruz que se bate se sostiene en una pata y, agitando sus alas, se dispone a herir con la otra, llevando abierto el pico y el cuello tendido.

El golpe de avestruz es horrible, y en el curso de la lucha se ve que estos animales esquivan el ataque con suma habilidad y se atacan con terrible fin.

Consignaremos, por último, que los avestruces tienen tanta fuerza como los caballos, superando en resistencia a éstos. Puede no esté lejano el día en que veamos equipos de avestruces rivalizando con los automóviles.

El aliento de la edad madura es repulsivo para los niños, no tan sólo porque el olfato es más sensible en la infancia, sino también porque los productos de la respiración de las dos edades son diferentes, y el olor respectivo es más intenso en las personas de edad.

La ciencia es una planta delicadísima que no florece sino a fuerza de cuidado y que no fructifica sino para el hombre que por su trabajo y por su juicio se hace digno de una recompensa casi divina. — **Alberto Bosch.**

El Mariscal Italiano, Armando Diaz, fumando en la pipa de la paz



En su viaje a Estados Unidos el distinguido general italiano tuvo ocasión de fumar en la pipa de la Paz con el jefe de la tribu india Plenty Cops, representante de la raza india quien asistió a los funerales tributados al soldado desconocido. El acontecimiento reviste una importancia histórica de interés, pues es sabido que uno de los antepasados del general Diaz acompañó a Colón en sus viajes a América, fumando, según dicen las crónicas, hace cuatrocientos años, en la clásica pipa de la Paz, en compañía de los indios de las regiones descubiertas.



Rey V—Su artículo sobre el juego está bien concebido, pero no es para la índole de nuestra revista.

D. L.—Su ensayo de crítica es malo, lo mismo que la poesía titulada "El encuentro". No es posible publicarlos.

—

A. P.—Aunque pretende guardar su incógnito sabemos quien es usted. Le debemos aun el acuse de recibo de un libro suyo recientemente publicado. Aparecerá "El abono", pero no la colaboración que nos envía. Vd. es capaz de escribir algo que mas se adapte a la naturaleza de esta publicación.

—

O. E. C. y K. B.—Demasiado extensos. Ambos son buenos, lástima la circunstancia apuntada que hace de todo punto imposible su aceptación.

—

Never more—Envíe su nombre y una contraseña. Se publicarán las tres poesías.

—

Pura clase—No nos convence su cuento o como quiera llamarle. Esto no implica desconocerle aptitudes que bien cultivadas algo pueden rendir. Si insiste, trate de ser mas breve en sus envíos.

—

M. L.—Mande su artículo sobre Ernesto Herrera. Si es interesante, como usted lo afirma y está bien escrito, no hay ningún invenveniente en publicarlo.

—

J. de D. —
Le dimos traslado a la sección chistes.

—

A. C. —
Toca usted un asunto demasiado espinoso. No puede publicarse.

—

A.
No tiene méritos de ninguna clase.

—

E. Lenori
Usted tiene sentimiento, pero se expresa con gran deficiencia.

M. del Mar.

"Revoloteando lleno de alegría
Escalas raudo hasta las altas [moles..."

Se trata del picaflor y no es verdad, pues que apenas levanta el vuelo tres metros.

—

Jule de Bois. —
Todo el que escribe algo crée que ha hecho un "capo lavoro".

Vd. pone:

"...ni un lamento agonioso, ni un latido".

Y a nuestro criterio, ni aún tratándose de licencias poéticas puede admitirse agonioso por agónico.

Otra:

**"...que el silencio su faz dulce ha vertido
y aroma esparce el pensil solitario..."**

Si se léee *pénsil* (acentuado en la e) n osufre el métro, pero con pensil se queja hasta dar lástima.

Tampoco hemos oido hablar nunca de *"lamentos silenciarios"*.

En cuanto a la poesía titulada "En el follaje," hay momentos en que no se sabe si es de día o de noche:

**"...donde aroma despiden los pensiles
al soplo de la brisa matinal."**

Y enseguida:

**"Ven conmigo a perderte entre el follaje
donde esparce la luna su fulgor.**

¿En que quedamos?"

—

Mauro

"¡Ho, alma ruin engendro de la [sierpe
que arrastras por el fango tu exis- [tencia.
Ahogar siempre intentas al próji- [mo inocente..."

A los poetastros inocentes, será.—Cómprese un salvavidas.

P. Gabulli.
El Sr. Lopéz Campaña no dirige solo esta sección y no creemos, por otra parte que pueda juzgarse como usted lo hace a nuestra revista por no haberle publicado algunas de sus poesias.

Tenemos doscientas a lo menos. De las trece que ha mandado, talvez salga alguna a luz, pero nunca el lote completo.

¿Y las cinco que hoy nos llegan, firmadas por Pax y Pix son también suyas? ¡Diez y ocho, entonces!

—Unicamente que usted pretenda que editemos un número especial con sus producciones, algunas de las cuales son bastante extensas.

Orbe
A nuestro criterio, esos no son versos.

—

Danal
Vd. disculpe, pero nos parece demasiada *campana*, y excesiva *lentitud*.

—

Trobea
Cuando copie versos, hágalo con caligrafía y ortografía mejores.

—

Murciano
Nada de imitar a Medina. Eso ya pasó de moda.

F. Rodríguez

"Después de saludarlo muy atentamente paso a decirle que he hecho una poecía que mucha jente me ha dicho que está muy linda y me an dicho que si yo la mando ba a publicarla."

¡Che, lo están agarrando para la butifarra!

—

C. M.

"No quisiera que de nuestras vidas. [el crepúsculo.
Se estinguiese, antes de vernos otra [vez, amada.
Ni que las brizas en la horas ves- [pertina
Agoten. lo sugestivo que tiene tu [mirada."

Bueno, confíe en nuestra influencia. Haremos lo posible porque eso no suceda.

—

R. Gómez
No se puede con semejante ortografia...

¡Mire que escribir "ahcer" por hacer!

—

Bohemio Negro
En efecto, hay una sílaba de más en el último verso del soneto, y ese error debe Vd. salvarlo. Además, no nos convence lo de las luces en el parche de la pandera.

El conjunto es bonito.

L. Tresandi

"Eres símbolo, imagen, visión clara
y fugas de un extraño buelo
Buscante infernal del ahnelo
Cual poeta, su bella lira tocara."

Ha colmado Vd. sus aspiraciones. Es, como esperaba " un eco del canasto". ¿Está contento?

—

Orama
No está mal. Mande otros.

—

A. A. Castillos
En la vida hemos leido un macanazo igual.

—

J. A. D. — M. Saodi — Lisifo — J. C. Mauri — Juven Bardo.
No pueden publicarse.



Buena voluntad...

Con un codazo, el pobre Pérez, ha roto un vidrio de la ventana.

La mujer, hecha una furia lo increpa duramente, a lo cual Pérez contesta:

Pero, querida, no he tenido yo la culpa; ha sido inadvertidamente. Ahora verás como yo mismo lo coloco y nos ahorramos el trabajo del vidriero.

Efectivamente, Pérez, toma con gravedad la medida del cristal, y vá derechito a una casa de vidrios.

—¿Quiere tener la bondad de venderme un cristal de 40 por 60?

—Enseguida, señor. ¿Usted mismo lo pone?

—¡Seguramente!

El empleado no contesta y Pérez paga y vuelve a su casa a colocar el vidrio, con aire triunfal; pero hete aqui, que una hora después reaparece en la casa de vidrios y se dirige al mismo empleado:

—Quisiera que usted me vendiese...

—Y el empleado lo interrumpe brevemente:

Sí, ya sé: un vidrio de 40 por 60...

PODER DE UN HOMBRE

G. Franklyn Olliver, un ingeniero electricista de Chicago, ha gozado durante más de dos meses, hace ya algunos años, de todos los placeres que sólo están al alcance de los millonarios, sin que ello le haya costado ni un céntimo.

Es el caso que existe otro joven, llamado Joseph D. Olliver, de Sohuth Bend, a quien su padre dejó una fortuna de diez millones de dólares.

Uno de los millonarios de Chicago entabló conversación con Franklyn Olliver en un tren, y, creyendo que era el joven millonario, lo introdujo en la buena sociedad de Chicago, donde fué recibido y agasajado por todos. El nuevo amigo propuso a Olliver una jugada en la Bolsa sobre el trigo, y cuando le declaró que no tenía dinero, entendió que no lo tenía en los Bancos de la Ciudad, y le ofreció facilitarle la suma. La operación se realizó con felicísimo éxito, ganando entre los dos unos 300.000 dólares.

Desde aquel instante no tuvo un momento de reposo, y se vió precisado a suscribir gruesas sumas para obras de caridad, museos y hasta para la Escuela de Artes de Chicago.

Las noticias de esas dádivas llegaron a South Bend, y el verdadero Olliver fué a Chicago para conocer al nuevo millonario de su mismo apellido.

En cuanto llegó puso en claro el error; pero Franklyn Olliver había hecho tan buena impresión en la alta sociedad, que no ha perdido la estimación de sus buenas amistades, y el millonario que lo presentó le ha ofrecido hacerlo su socio, porque, según dice, está plenamente convencido de que no hubo la menor intención de engañarle por parte de su nuevo amigo.

Parece que Franklyn Olliver es nombre muy simpático, porque el mismo Joseph D. Olliver declara que no podía haber sido representado ante la sociedad de Chicago por una persona más culta y agradable que Franklyn, de quien se ha hecho también íntimo amigo.

Se dice que la escalera más alta del mundo es la del palacio principal de Filadelfia, que tiene 598 peldaños.

—

La caridad que sólo se insinúa por medio de la limosna es una especie de régimen protector de la miseria. — **Wolowski.**

—

El aire que no ha recibido el influjo de la luz es malo para respirar.



LA CABELLERA DE BERENICE

Las estrellas, las brillantes estrellas, que parecen lucecitas esparcidas por el sereno azul del firmamento, y son casi todas soles tan grandes y aun mayores que el nuestro, tienen también sus historias y sus leyendas. Las historias las narran los astrónomos con sus cálculos, sus telescopios y sus mapas; las leyendas las refieren los poetas. ¡Cuántas y cuántas hay de estas últimas! La de la cabellera de Berenice es tal vez la más bella y la más conmovedora de todas. Es la que os voy a contar.

Si miráis al cielo en una noche serena de cualquiera de los meses de Febrero a Setiembre, veréis, entre las constelaciones de Arturo y del León, al sur del corazón de Carlos II, un conjunto de estrellitas



temblorosas, que es lo que denominan los astrónomos "la cabellera de Berenice".

Las estrellas estuvieron sin nombre durante siglos y siglos, hasta que ocurrió un suceso tan extraño, tan nuevo, que se desenvolvió entre los hombres y terminó en el firmamento.

El rey Tolemeo Filadelfo tenía una hija llamada Berenice, princesa maravillosa, tan bella y tan buena, que sus súbditos se enorgullecían de haberla elevado al trono. El mayor prodigio de su belleza no eran sus ojos, semejantes a dos flores de lis que hubieran nacido entre nieve; no su boca, sonrosada y diminuta, con dientes de madreperla; no su figura, alta y esbelta, que inspiraba respeto, sino su cabellera, rubia como las espigas maduras, tan larga y abundante, que, cuando la soltaba, aparecía Berenice vestida con sus cabellos como el rey con su púrpura. La cabellera de Berenice era famoso en todo el reino. Cuando aquella reinecita se presentaba al pueblo con sus madejas de seda rubia, que la llegaban a los pies, la multitud la admiraba con verdadera estupefacción, como si se le hubiese aparecido un hada.

Un día redoblaron los tambores y sonaron las trompetas. ¿Qué sucedía? El Rey llamaba al pueblo a las armas para defender el territorio de una inesperada invasión de los sirios. Hasta el esposo de Berenice tuvo que apercibir las armas y marchar al campo.

La rubia princesa se deshacía en lágrimas, suplicando a su esposo que permaneciera en palacio para no exponerse al riesgo de que lo mataran o lo hicieran prisionero los bárbaros invasores, y enjugaba su llanto en la blonda cabellera.

—No, no puedo quedarme — respondía el príncipe consorte—. Es preciso defender a la patria; el enemigo avanza y hay que obligarle a retroceder. Yo, en primer término, tengo que dar ejemplo de valor. Lloren las esposas, las madres y los hijos de mis súbditos; llora tú también, pero déjame marchar.

Berenice dejó de llorar; pero ante el pueblo, que había acudido para despedir al príncipe guerrero, entró en el templo, llegó hasta el ara, soltó sus trenzas y dijo:

—Supremo Dios, que riges y gobiernas a los humanos, te ofrezco mi cabellera si mi patria y mi esposo quedan vencedores.

Fuése a la guerra el ejército de Tolemeo, erizado de lanzas, refulgente de escudos y yelmos; y con tanto ímpetu atacó al enemigo, que le puso en vergonzosa fuga, después de causarle muchísimas bajas.

El príncipe egipcio quedó victorioso e ileso, y la patria en salvo y rica, pues el botín de armas, caballos y joyas fué considerable.

El mismo día en que, cabalgando ante su ejército, entró Tolemeo en la capital, Berenice, fiel a su promesa, seguida de damas y pajes, esclavas y cortesanos, fué al templo, extendió sobre el altar sus largas trenzas de hada y se las cortó con unas tijeras, diciendo al mismo tiempo:

—Gracias, Dios mío, por haber salvado a mi esposo y a mi patria! Aquí te ofrezco mi cabellera, como te prometí; mi cabellera, que era el mayor orgullo de mi belleza.

Y allí quedaron las trenzas sobre el altar, mientras el pueblo celebraba con aclamaciones entusiásticas la victoria de su príncipe.

Cuando al día siguiente entró en el templo el gran sacerdote y se acercó al altar, vió estupefacto que las trenzas de Berenice habían de-



saparecido. Las buscó y rebuscó; se hicieron por orden suya todo género de investigaciones; todo fué inútil: aquellas maravillosas madejas de seda humana no estaban en ninguna parte.

El soberano, enfurecido, acusaba a los sacerdotes del sacrílego robo y quería ahorcarlos a todos para castigar su falta. Inútilmente pedía Berenice a su esposo que tuviera clemencia; el pueblo excitaba a su soberano a la venganza, y ya estaban a punto de ser ejecutados, a pesar de su inocencia, los cuatro sacerdotes encargados de la custodia del templo, cuando se presentó abriéndose paso por entre la muchedumbre, el astrónomo Conon de Samos, un anciano alto y solemne, a quien el rey y el pueblo veneraban como a un santo. Llegó ante el rey y dijo:

—Señor, los sacerdotes no tienen culpa alguna de la desaparición de que se les acusa. Yo sé dónde están las trenzas de nuestra reina.

—¿Dónde? ¿Dónde están? — exclamó el soberano.

—Tu esposa fiel a la promesa que hizo a nuestro Dios, se cortó la cabellera y la llevó al templo; Dios ha aceptado el don, y yo vengo a deciros que debéis celebrar el maravilloso suceso de que la rubia cabellera de Berenice haya pasado de la tierra al cielo, desde donde brilla y brillará eternamente, convertida en una constelación.

Al decir esto, el astrónomo indicaba al rey y al pueblo un espléndido grupo de estrellas. ¡La cabellera de Berenice!

Desde aquel día se denomina así el grupo de estrellas de que hemos hablado al principio.

Los sacerdotes no fueron condenados y el rey se mostró orgulloso de que el nombre de su esposa figurase entre los de los astros.

El astrónomo quedó tal vez más satisfecho que nadie, pues no solo había realizado una buena acción, sino que gracias a él contaba desde entonces el mapa celeste con una nueva figura astronómica.

Esta es la verídica historia de la cabellera de Berenice, la menuda pero lindísima constelación de nuestro cielo boreal.

Adolfo Padovani.

Conozca cada uno su esfera; en ella hable y obre; mas no eche el pie en ajenas juridicciones si no quiere haber de retirarlo con desaire. — **Lope de Vega.**

No es filósifo el que sabe dónde está el tesoro, sino el que trabaja y lo saca; ni aun lo es del todo sino el que, después de poseído, usa bien de él. — **Francisco de Quevedo.**

La humana ciencia consiste más en destruir errores que en descubrir verdades; los enemigos de éstas lo son aquéllos, no la ignorancia. — **Sócrates.**

A los atrevidos, la fortuna les ayuda o favorece, y rechaza a los tímidos. — **Virgilio.**

La inventiva yanki

Cupido puede ahora usar para sus combinaciones amorosas del nuevo aparato telefónico aereo.

He aquí a una linda muchacha de New York que se lo ha aplicado a sí misma; como se ve podría ser



perfectamente un aparato de bolsillo, pero nuestra "miss" ha querido aplicarlo en un lugar más noble de su cuerpo. Todos los días se sienta la señorita Rosalida Kendall, nombre de la dama del grabado, en un banco de un parque de New York y se dedica a escuchar las palabras de amor que las numerosas parejas se dirigen, paseando por el parque.



Los bosques

Para algunos países los bosques meramente equivalen a terrenos poblados de árboles que sólo dificultan el paso y los cuales no importa como se destruyan, mientras se les quite de la faz del globo. Para otros países, sin embargo, los bosques equivalen a una de las riquezas más grandes y más cuidadas entre los recursos naturales. El abastecimiento de maderas depende exclusivamente de ellos, pero no por esto se dedican a cortar árboles para venderlos como leña o madera de construcción, sin atención a las posibles necesidades del futuro. Las leyes más enérgicas existen en ciertos países como Alemania, Francia, Estados Unidos, etc. para proteger a los bosques de todo peligro de incendio y para proteger a ciertas variedades de árboles que si no se fuera por un uso moderado del hacha, pronto quedarían exterminadas.

En los dos países primero mencionados los habitantes solamente pueden cortar al año determinada cantidad de leña o madera lo cual se hace con el exclusivo propósito de economizar la madera existente. No sólo proporcionan materias primas tan necesarias como la madera, pulpa, etc., sino tiene efectos físicos de gran significancia para el terreno y las cercanías. El humus que resulta de la descomposición de sus hojas costaría mucho dinero si se fuera a comprar como un fertilizante. Los bosques regularizan las lluvias y detienen en la tierra materias alimenticias que muchas veces son lavadas por la rápida precipitación de las aguas. Modifican el clima y resguardan a los valles cercanos de los variantes vientos del invierno.

La diversión exclusiva es la dicha de los que no saben pensar. — **Pope.**

El egoísmo seca el corazón y pervierte la conciencia. — **María de Zamora.**

AL ANOCHECER

En la vereda solitaria se encontraron a la puesta del sol los dos hombres del pueblo. Venían en contrarias direcciones. El uno regresaba de dar una ojeada a sus viñas, que empezaban a brotar; el otro había asistido, más bien curioso, al suplicio de cierto Yesúa de Nazaret, y bajaba de la montañuela para entrar en la ciudad antes que los portones y cadenas se cerrasen.

Se saludaron cortésmente, como vecinos que eran, y el viñador interrogó al ebanista:

—¿Qué hay de nuevo en la ciudad, Daniel? Yo estuve abonando mis tierras, que la primavera avanza, y he dormido en el chozo la noche anterior.

—Lo que hay — respondió el ebanista — no es muy bueno. Han crucificado esta tarde al profeta Yesúa. Te acordarás del día en que le esperábamos a las puertas de Sión y agitábamos ramos de palma y le alfombrábamos el paso con espadañas y hierbas olorosas. Yo no era de los suyos, pero hacía como todos, que es siempre lo más prudente. No se sabe lo que puede ocurrir. La multitud estaba alborotada, y le aclamaban Rey. Y entonces me quité el manto y lo tendí en el suelo, para que lo pisase el asna en que iba montado el Rabí.

—Que por cierto era mía — declaró Sabas —. Mi gañán la dejó atada a un árbol, con su buchecillo, y los discípulos la desataron para el Rabí, a fin de que entrase en triunfo. Después me la restituyeron. Yo digo que son gente benigna y que no daña a nadie. Y el Rabí ningún suplicio merecía. Ha curado a bastante gente poniéndole las manos sobre la cabeza.

—¿Sería entonces, como muchos creen, el hijo de David? — dudó pensativo, Daniel.

—No puedo contestarte — declaro Sabas, apoyándose en su cayada, fruncidas las cejas —. Soy un labrador, y no un doctor de la ley. Cuando recojo mis racimos y los prenso en el lagar, y hago el vino rojo, y lo vendo, y lo cato, he cumplido la tarea que el Señor me impuso. Que el Rabí sea o no el Rey de los judíos, y hasta el que ha de sentarse a la diestra del Padre, como diz que anunció su primo Yokaanam, el que degollaron por malas artes de la Tetrarquesa, es cosa que no me incumbe resolver. Pero Yesúa me parecía inocente, y fué abuso y demasía enviarle al patíbulo.

—Pienso lo mismo que tú, Sabas — confirmó el ebanista —. No hallo en él culpa, si no es culpa apiadarse de los hombres. Y el Pretor era de nuestro parecer. Hay gente que no está contenta si no persigue... Los fariseos...

—Mira si alguien escucha, y no nombres...

Daniel lanzó una ojeada en derredor, y como a nadie viese en los agros vecinos, iluminados por la luz violeta de un Poniente desleído en lívidas tintas, continuó:

—Los fariseos son aficionados a suplicios. Desde que Sión se halla sometida a los extranjeros, he aquí que se ha vuelto más cruél el Sanhedrín.

El viñador escuchaba preocupado. En su espíritu nacía una inquietud. ¿Cómo había sido lo del Rabí? ¿Tardó mucho en morir? ¿Qué dijo?

—Yo — explicó el ebanista — me hallaba en mi taller, labrando, por encargo del Pretor, un triclinio, y nada supe hasta que un tumulto de gente pasó por delante y oí el patear de los caballos y un ruido sobre las losas de la calle, como si arrastrasen un leño. Era el Rabí, que porteaba su propia cruz y no tenía fuerzas para soportarla, hasta que le ayudó Simón de Cirene. Salí a la puerta. Si no me dijesen algunos del gentío que era Yesúa, no le conociera. ¡Tan demacrado, tan ensangrentada y amoratada la faz! Ya sabes que la tenía muy bella, y unos rizos, como la flor del jacinto, apretados y obscuros. Ahora, su melena era un pegote polvoriento, bajo la corona de ramas de espino entretejidas, que le laceraba la frente.

—¿Corona? — inquirió Sabas.— ¿Por qué corona?

—Bien se ve que te pasas el año en tus heredades y tus viñedos... A Yesúa le pusieron por mofa insignias regias. Corona, manto de púrpura, un cetro hecho de cañas. Y sobre su cruz había un letrero que decía, en tres lenguas: "Jesús de Nazaret, rey de los judíos." Por cierto que los Pontífices...

—¿No hay nadie? — receló Sabas, inquieto.

—Nadie... No temas... Los Pontífices no querían la inscripción así. Fué el Pretor... Y dijo cuando querían quitarla: "Lo escrito, escrito...

—¡Oh, Daniel!—susurró el viñador.— Ahora temo yo... Mi aliento se acorta. ¿No será el hijo de David? ¿No será el que esperamos? Labrador ignorante soy; pero he oído decir que, en otro tiempo, el Profeta Isaías anunció que nuestro Salvador sería llevado como un cordero a la muerte, y sufriendo y muriendo sin resistir, nos redimiría. Sí; esto se lo he oído repetir a mi padre, que era un varón entendido y leía las Escrituras.

—Como un cordero le llevaron, efectivamente — afirmó Daniel. — Arrastrado, con una cuerda al cuello. Las mujeres lloraban a gritos



en mi calle. Y entonces yo me uní a la comitiva. Cayó varias veces; la cruz debía de pesar mucho; era de madera verde y recia. Eso lo entendemos los del oficio... No sé cómo llegó vivo al Gólgota. Hubo alguien que, conociéndome, me propuso que manejase el martillo cuando le clavaron manos y pies. Me resistí. Antes me dejo clavar yo. ¡Clavarle! Eso, allá los sayones.

—¿Gritó mucho?

—El, no. Sólo un gemido a cada martillazo. Los otros sentenciados aullaban. ¿No sabes? Eran dos salteadores, Dimas y Gestas.

— Que si sé? Ese Dimas me quitó cabras y las asó en el monte.

—Perdona a su alma — imploró el ebanista—. Yesúa le perdonó y le prometió el Paraíso, porque Dimas, agonizante, lloró sus pecados y creyó en el Rabí.

Por segunda vez Sabas quedó meditabundo. El velo de la noche que caía le oprimía como un sudario estrecho. Debían de ocurrir cosas solemnes a tal hora. ¿Cuál era la verdad? Y en su interior se alzaba la figura del Rabí cuando entró en la santa ciudad, caballero en el asna pacífica. Toda su actitud y su semblante destellaban amor. Su mano, muy blanca, trazaba bendiciones en el aire y las sembraba sobre la muchedumbre. Y ahora el Rabí colgaba de la cruz, con la cabeza caída sobre el pecho, cerrados los ojos. Sabas ya olvidaba su terruño recien labrado, los retoños tan frescos y verdes de las vides, que le prometian cosecha pingüe en el otoño.

Qué significarían los sucesos? No entendía bien. ¿Y si era el hijo de David? Dudoso, meneó la cabeza y pronunció lentamente:

—Daniel, ha llegado la hora de compadecerse de Sión. Se ha vertido la sangre de un justo. Esta noche, el sueño tardará en cerrar mis ojos, aunque estoy muy cansado del trabajo de todo el día. Yo no he cometido a sabiendas, iniquidad; y con todo eso, mi espíritu se ha enturbado.

A su vez, Daniel notaba que el corazón le pesaba en el pecho como una piedra. Había anochecido del todo, y un soplo estremecedor se alzaba de las tierras que el rocío, lentamente, como lluvia de ligeras lágrimas, iba empapando.

Un temblor repentino sacudío todo el cuerpo de Sabas, y, ya sin miedo de que le oyese nadie, exclamó:

—¡Era el hijo de David, Daniel! Era el esperado, el enviado! ¡Y le han dado muerte! ¡Ay de nosotros!

Alzando la voz a su turno, Daniel gritó:

—El ha dicho a las mujeres que le lloraban que llorasen por si mismas y por sus hijos. Y él ha dicho también: "¡Felices las estériles, cuyos pechos no amamantaron!"

A un tiempo, los dos hombres del pueblo, el viñador y el artesano, sollozaron angustiosamente:

—¡Ay de nosotros! ¡Ay de la ciudad! ¡Han matado al Rabí!

Mientras los dedos convulsos de Daniel rasjaban su túnica, las manos forzudas de Sabas herían su rostro y arrancaban puñados de cabellos. Y ambos se postraron, la faz contra el caminillo pedregoso.

Cuando alzaron la frente, sin levantarse, entre el cielo y la tierra, como suspensas, vieron dos nubes blancas, prolongadas, de imprecisas líneas. En lo alto, un resplandor tan tenue, que apenas se distingía, dibujaba doble círculo luminoso, dos discos de oro pálido, casi invisibles. Alrededor de las nubes misteriosas flotaba una claridad como de plateada nieve esparcida en trazos trémulos.

—¡Son los mensajeros del Señor! — dijo en voz ahogada Sabas.

—¡Los ángeles! — balbució Daniel.

—¿No ves como se agitan sus anchas alas?

—¿No ves como alumbra su cabeza?

Postrándose otra vez, imploraron:

—¡Misericordia! ¡Nosotros no somos quienes le colgamos de la cruz!

—¡Nosotros le amábamos, esperábamos en él, aunque no lo sabíamos!

—¡No nos sea imputada su sangre!

—¡No se nos cobre la cuenta de la iniquidad!

Como un soplo, una voz que parecía son de cítaras y arpas, les acarició el oído:

—No temáis. Resucitará el Rabí.

—No lloréis. Saldrá del sepulcro.

Cuando se incorporaron, el blancor difuso había lesaparecido. No se notaba sino el negror de la noche, cerrada, profunda. A tientas, envueltos en tinieblas, buscándose para abrazarse, los dos hombres del pueblo repetían:

—¡El Rabí resucitará! ¡El Rabí resucitará!

La Condesa de Pardo Bazán.

Poesías

EPISTOLA

Mucho te amo, silencio, por tu mutismo,
Mucho te quiero, sombra, por tu tristura,
Mucho te busco, en vano, buen optimismo,
Pues me has dejado a solas con mi amargura.

Antes de tí, silencio, deseé las risas
que fuesen el solo eco de mi alegría;
Y las flores, las luces, las suaves brisas,
Sin ver què en las cosas no existe armonía.

Yo huyo, mudo hermano, de todo bullicio
Que se oye como burla por mi pecado;
Mas a este pecho que amó, doy el silicio
Junto a los golpes de mis dedos helados.

Oh, silencio! no hagas que sea mi súplica
Sentir besos falsamente apasionados,
Porque a la impía tentación desfallezco.

Mucho te amo, silencio, por tu mutismo
Que siempre es muy nuevo mientras yo envejezco,
Mucho te quiero, sombra, por tu tristura;
Mucho te busco en vano, buen optimismo,
Pues me has dejado a solas con mi amargura

Horacio Vigil (hijo).

Marzo 1922.

EL POEMA DE LOS BARCOS

(A P. López Campaña, afectuosamente).

Los barcos son las islas
creadas por el hombre.
Como las islas, sueñan dormidos en las aguas;
como las islas, tienen tentaciones extrañas;
como las islas, surjen como las islas; pasan.

Sintiendo como ellas, hervir a sus costados
el brusco asalto eterno de las volubles olas,
en un arrullo inmenso, inmenso, sobrehumano.
Los barcos son como unos
cunas
de amor
lanzadas al acaso al océano.
Sienten — como las islas — el beso milagroso
de las vigilantes estrellas;
y ven — como las islas — las claras lejanías,
los soles rubicundos, y las infinitas huellas
del enorme camino del mar.

¡Los amorosos barcos que pasan cabeceando!
Como si tuvieran sueño...
Tal vez estén cansados del poderoso esfuerzo
de procurarse un puerto.

Los orgullosos barcos que pasan altaneros,
con los rígidos mástiles clavados en el cielo,
y las tres chimeneas coronadas de humo;
y la proa tajante: como una inmensa espada...
Los orgullosos barcos que pasan altaneros
mientras, irónicos, ríen de ellos
dos vivaces luceros.

Barcos
inconstantes.
como la vida;
como las mujeres;
como el amor.
Barcos de emblema:
pasan sin dejar huellas:
como los ignorados,
como las nubes,
como las estrellas
que desatan sus ímpetus en las noches azules.
Barcos...

Y las quillas profundas
que no ven el sol nunca;
ágiles.
A las cuales bastan dos horas de puerto
para descansar.
Y tras esas dos horas
anhelan volver a la mar.

Barcos iluminados:
¿Cuántos ojos ansiosos
os estarán mirando pasar desde la costa?
(Aquel acantilado.... Aquella roca....)
Sobre una
cima
una
prisión;
y,
por entre las rejas, oteando entre la bruma,
dos ojos libres
de un cuerpo prisionero
siguiendo están los barcos pasajeros
con el tesón del que sigue un derrotero.
(Afuera triunfa un vasto panorama de luna
sobre las aguas inquietas
que vienen a morir bajo la reja).

Barcos de carga:
sucios,
tesoneros,
heroicos,
obscuros,
apremiados,
cargados
de mil cosas diversas...
Barcos que van de puerto a puerto
y que parecen haber muerto
cuando perezosos se arrastran
por sobre el oleaje,
sin importarles nada
la incomparable majestad del paisaje.

Barcos de pasajeros:
lujosos,
brillantes,
lentos,
majestuosos,
ceremoniosos,
solemnes,
desdeñosos,
llevan en la primera extra al multimillonario,
en la primera, al rico,
en la segunda, al sesudo burgués,
y en la tercera, un mundo
de hombres y mujeres
que ven el mar — acaso — por la primera vez.

Barcos de guerra:
finos,
esbeltos,
aguerridos,
herizados,
mimosos,
terribles,
amenazando siempre.
(Sembradores de orgullo nacional)
En lo alto, un trapo
que hoy bien puede ser verde,
mañana, blanco,
pasado, rojo.
(Todo el poema inestable de la nacionalidad).

Veleros soñadores:
de tres, de cuatro palos....
Lentos, alados, ébrios de mar y sal....
Con un capitán rubio de sendos bigotazos
con un timonel de hierro,
(Y con una ley hecha de latigazos).
Nunca estos veleros atracan a los puertos,
tienen como premura de partir....
Quedan allá en las radas, somnolientos....
(Nadie espera su entrada.... Nadie les vé salir....)

Barcos: todos los barcos
son como si las casas
en repentino acceso se fueran por la mar.
Tienen hondo misterio estas casas calladas,
flotantes, soñadoras, ébrias, iluminadas,
que sin hacer ruido, dan en deslizar.

El rumor del oleaje en torno de los barcos
es como la protesta airada de la mar....
O tal vez sea un arrullo de admiración....
¡Quién sabe!
Todo en la vida es cuestión de interpretar.

Los hombres extasiados en la naturaleza
quisieron hacer islas de infinita grandeza
y con yunques domaron los brillantes aceros,
y con hachas voltearon árboles altaneros
y se hicieron los barcos para navegar.

Hermanos de las islas silenciosas, tranquilas,
llenas de una
majestad extraordinaria.
Cuando se hacen difusas al claror de la luna
o brillantes al beso que el sol irradia.

Barcos: emblema de la vida,
De puerto en puerto.
Como si nada conviniera al fin propuesto,
Como maldito de eterno deambuleo,
Barcos que sois todos del agua.
Pero también sois todos del cielo.

Barcos de río,
barcos de mar,
barcos de océano:
sois todos hermanos.

Vuestra alma es la misma,
un poco dieciochesca;
tenéis, como el Quijote, (Nuestro Señor)
amor a la vagancia,
y como EL, alimentáis el fuego sagrado
de la esperanza.

Barcos, como mi espíritu
andáis de cara a las estrellas;
y las estrellas
están vueltas hacia vosotros.

Barcos carboneros:
negros,
malolientes,
llenos de hombres negros....

Barcos....

Alfredo M. Ferreiro.

Abril de 1922.

CONSERVACION DE LA CARNE SALADA

La conservación de las carnes saladas y ahumadas exige:

Primero. Que se preserven de la influencia del calor, guardándolas en paraje fresco.

Segundo. Que se las substraiga de la acción del aire a cuyo fin se acumulan y prensan en los toneles, llenando los vacíos de sal y cerrando exactamente aquellos, y cada vez que se abren se vuelven a cerrar con cuidado, procurando consumir pronto lo que se ha comenzado.

Tercero. Visto que la salmuera debe cubrir las piezas saladas, se refresca aquélla, se la mantiene y aún renueva toda cuando parece que vá a descomponerse o se vé inmediata a gastarse.

Cuarto. Que se impida el contacto inmediato de las diferentes partes cuando se echa la sal gruesa para embarrilarlas, recomendando al mismo tiempo se siembre en el fondo de los barriles y entre las capas de carne unas guijas del grosor de una nuez o de un huevo, cuidando de que no quede entre ellas y la carne vacío alguno donde pueda detenerse el aire.

Los juramentos políticos no son una garantía para nadie: son una cosa más que baldía, más que ociosa, completamente inútil. — **Víctor Balaguer.**

No es muy difícil atacar las opiniones ajenas, pero sí el sustentar las propias, porque la raza humana es tan débil para edificar como formidable ariete para destruir. — **Jaime Balmes.**

La moral pública es el resultado de la privada; sí, pues, ha de perfeccionarse el Gobierno para los hombres, éstos han de perfeccionarse para los Gobiernos. — **Bousset.**

La pobreza es mejor que la ignorancia, pues aquélla no es más que una privación de riqueza, cuando ésta es una falta total de instrucción. — **Arístipo.**

La tierra, para evitar muchos males, encerró en sus entrañas el oro y el hierro; más los hombres buscan aquél en sus abismos, sin que baste jamás a saciar su ambición; los que sólo encuentran hierro persiguen con él a los que dan con los tesoros. — **Arolas.**

LIBERTAD ABELENDA



Primera actriz del *"Centro Cinematográfico del Uruguay"* y una de las figuras principales del film *"Alma Gaucha"* que está filmando este Centro.

Miss Beatrice Lillie



Una de las más atrayentes artistas de "varietés" de Londres. — Una de sus últimas creaciones que ha tenido gran éxito, ha sido la interpretación de un interesante número en la revista "La Isla de los Caníbales".

La falsificación de cosas antiguas

De todas las falsificaciones de antigüedades, la más estupenda, la más perfecta y la más audaz ha sido, sin disputa, el famoso manuscrito de Shapira, presentado como el original del Libro del Deuteronomio, que ofreció el citado Shapira al Museo Británico en 1883, pidiendo por él la modesta suma de cinco millones de pesos oro. Los caracteres estaban escritos en unas tiras de piel, cuya antigüedad podía calcularse en dos mil años. Al ofrecerlo el vendedor contó una extraña historia para explicar cómo habían llegado a su poder las preciosas hojas. Según su relato, unos árabes que habían estado a verle en Jerusalén, habíanle notificado que otro árabe poseía unos fragmentos de manuscrito, encontrados en 1865 en una caverna de las cercanías de Arnon. Los que efectuaron el hallazgo los dejaron no atribuyéndoles valor alguno; pero el árabe citado los recogió por considerarlos como talismanes a los que más adelante hubo de atribuir un valor incalculable, notando que desde que los poseía había ganado mucho dinero.

Inútil es decir que el descubrimiento causó gran sensación, porque su importancia era incalculable. Aquellos oscuros fragmentos constituían nada menos que una parte de la Biblia en su forma embrionaria; pero un examen detenido despejó todas las dudas que pudieran caber acerca de su autenticidad. La obra estaba maravillosamente hecha pero no pasaba de ser una excelente falsificación.

Los antiguos caracteres estaban trazados en trozos de piel, cortados de las márgenes de los rollos sagrados que tienen los judíos en las sinagogas. Cuando estos rollos se ponen borrosos por el uso, los retiran los rabinos y por regla general los conservan con escrupuloso cuidado; pero a veces, cuando la sinagoga es pobre, los vende, y por eso hay ejemplares en casi todas las bibliotecas. Por una serie de circunstancias de larga enumeración quedó probado plenamente que el manuscrito era una falsificación, y un entendido en esas cosas, el doctor Ginsburg, pudo determinar que en la falsificación habían tomado parte cuatro o cinco personas.

En 1903 produjo gran consternación en los círculos arqueológicos el descubrimiento de que la supuesta obra maestra del arte griego, la famosa y bellísima tiara de Saitapharnes era una falsificación. La había adquirido en 1896 el Museo del Louvre, en unión de un collar, por la suma de 200.000 francos. después de haber sido ofrecidos ambos objetos al Museo de Viena por un comerciante en granos, de Odessa, llamado Hochmann, el cual aseguraba que los había encontrado en un templo de mármol del sur de Rusia, cerca de Olbia, cosa que corroboraba una inscripción de la tiara en la que constaba que era regalo de aquel pueblo al rey Saitapharnes.

Desde el primer momento ofreció dudas la autenticidad de la tiara y años después, en 1903, un artista de Montmartre, encarcelado por falsificar ciertos dibujos, declaró que él había dibujado la famosa tiara. El asunto fué muy comentado y al fin se puso en claro que tres cuartas partes de la tiara habían sido hechas por un platero ruso y el resto, en unión de unos fragmentos de una obra semejante, se lo había entregado Hochmann y con dichos fragmentos había fabricado la bellísima corona.

Entre los falsificadores ingleses ha alcanzado celebridad uno conocido con el sobrenombre de "Flint Jack" o "Juanito Pedernal". Como su apodo indica, la especialidad de este falsificador eran las armas de piedra.

Uno de sus clientes le compró varias herramientas de sílex y para limpiarlas se le ocurrió echarles en una olla de agua hirviendo. Cuando fué a sacarlas ,el aficionado a las antigüedades se quedó consternado; casi todas se habían hecho pedazos porque el falsificador las había formado pegando diversos trozos de pedernal.

Con motivo de unas escavaciones que se estaban haciendo en Shadwell (Inglaterra), comenzaron a circular una porción de objetos raros que los vendedores ofrecían como hallados en el curso de los obras. Había figuritas, vasos, trípticos, medallones y otra porción de objetos tan diversos que parecía increíble que un solo individuo poseyese imaginación y arte para fabricarlos, aunque todos tenían un sello familiar especial.

No hay que decir que todo resultó falso y se descubrió que habían realizado las falsificaciones dos individuos de escasa o ninguna cultura, que vivían en un pueblecito llamado Rosemary Lane.

Algunos de los moldes de yeso que emplearon para vaciar sus preciosas creaciones, los conserva como interesante curiosidad la Sociedad de Anticuarios de Londres.

Para fundir las figuras empleaban una mezcla de plomo y peltre, luego las bañaban en ácido nítrico, las embadurnaban con barro y las vendían.

Los mares y las montañas son las fronteras de los débiles; los hombres son las fronteras de los pueblos. — **Lamartine.**

Pensar se ha hecho sinónimo de existir; sin embargo, hay muchos hombres que existen pero no piensan. — **Rafaela Donni**

LA ENSEÑANZA PRACTICA DE NUESTRA FACULTAD DE INGENIERIA

CAMPAMENTO DE ESTUDIANTES EN EL PASO DE LOS TOROS



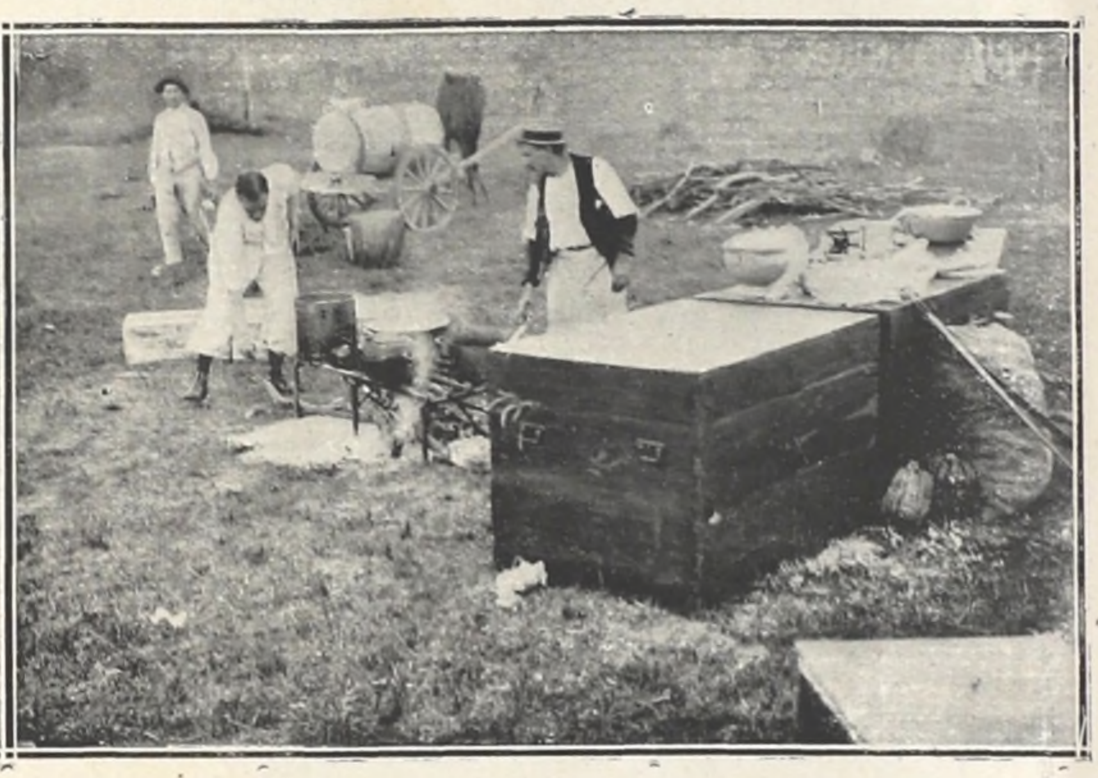
Aspecto general del campamento de estudiantes



Decano, profesores y estudiantes de la Facultad en pose para *"Mundo Uruguayo"*



Carpa comedor



La cocina del campamento

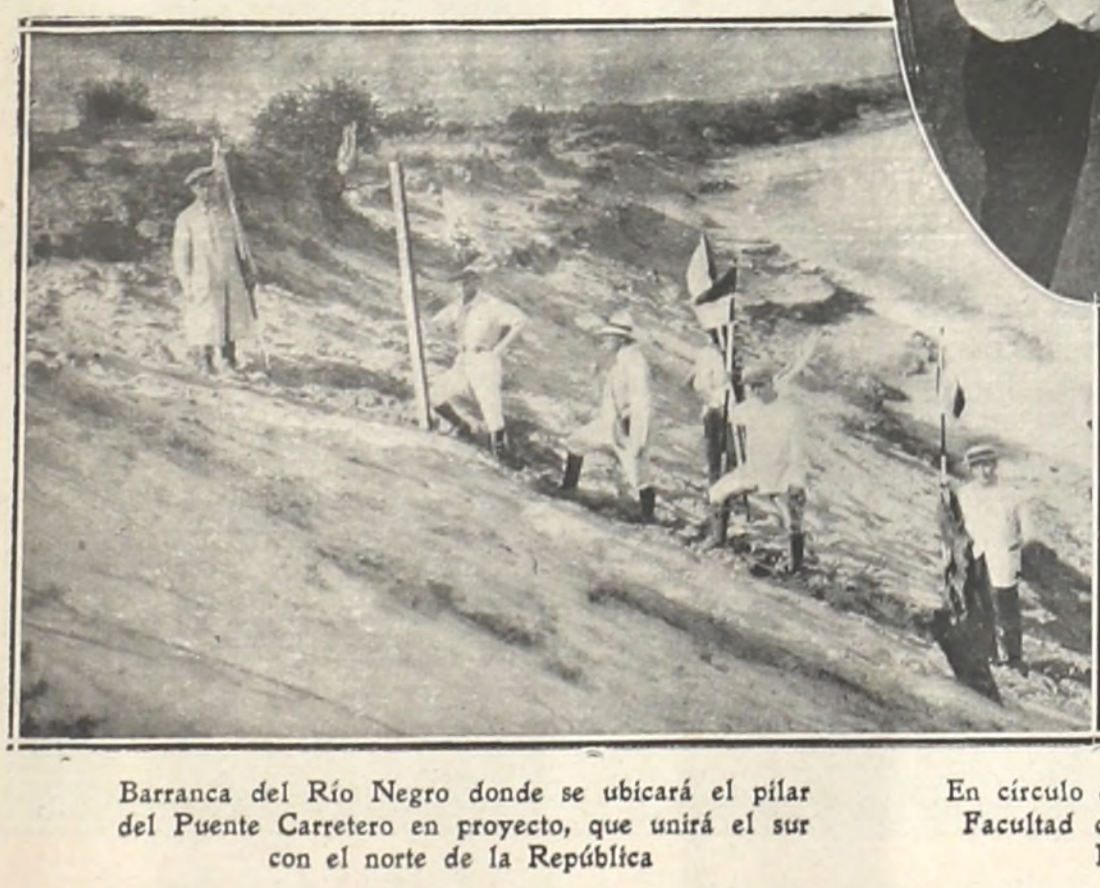


Trazado del eje de operaciones



Rectificando los teodolitos





Barranca del Río Negro donde se ubicará el pilar del Puente Carretero en proyecto, que unirá el sur con el norte de la República

En círculo el Decano de la Facultad con el profesor. Ing. Maggi



Trazando la línea donde se construirá el Puente; Estudiantes, profesores e ingenieros de vialidad practicando sondajes



Selecto núcleo de personas que asistieron al brillante festival organizado por la colectividad Norte Americana en uno de nuestros principales hoteles



En el Cercle Francais — Fiesta realizada en honor de los instructores franceses de nuestro Ejército



Recepción verificada en la Legación de Bélgica, conmemorando el natalicio del Rey



Banquete ofrecido por el Cónsul de Chile en nuestro país a la delegación municipal uruguaya que se embarcó con destino a Santiago

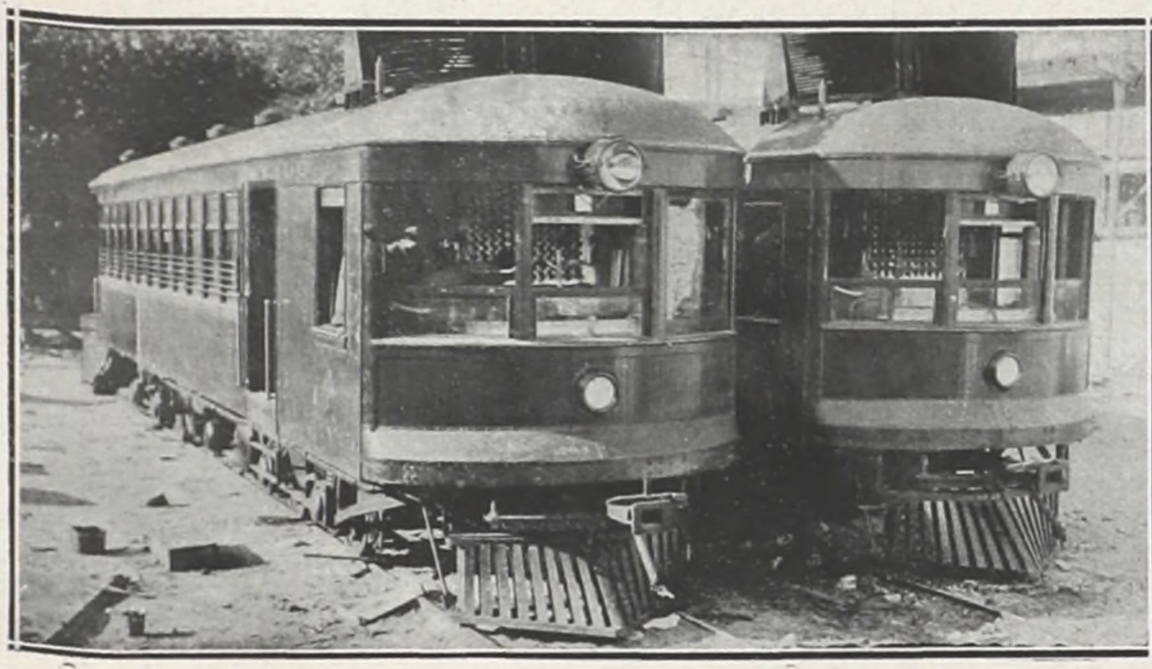
NOTAS DE ACTUALIDAD



El domingo de Ramos en la Catedral. — Público en la puerta de la Iglesia



El Arzobispo Monseñor Aragone saliendo de la Catedral después de la misa de Ramos



Los dos unicarros que brevemente harán el servicio de la estación del Norte al pueblo Santiago Vázquez

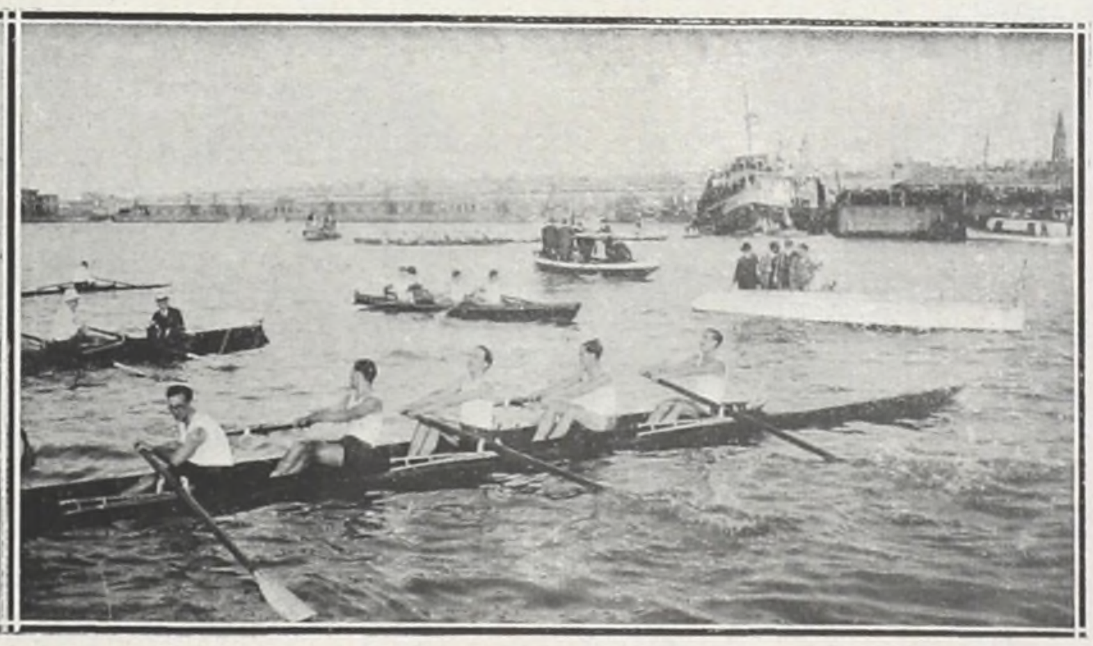


Homenaje rendido por sus discípulos a la memoria del maestro Juan Irigoyen

LAS REGATAS ULTIMAS



Ganadores del Senior Eight



Vista general de la cancha durante las regatas últimas



Durante el desarrollo de la carrera del Junior Eight. En círculo Señores Carlos A. Vargas y Mario Rossi ganadores del Seniors Pair Oars. Ganadores del Senior Double Scull

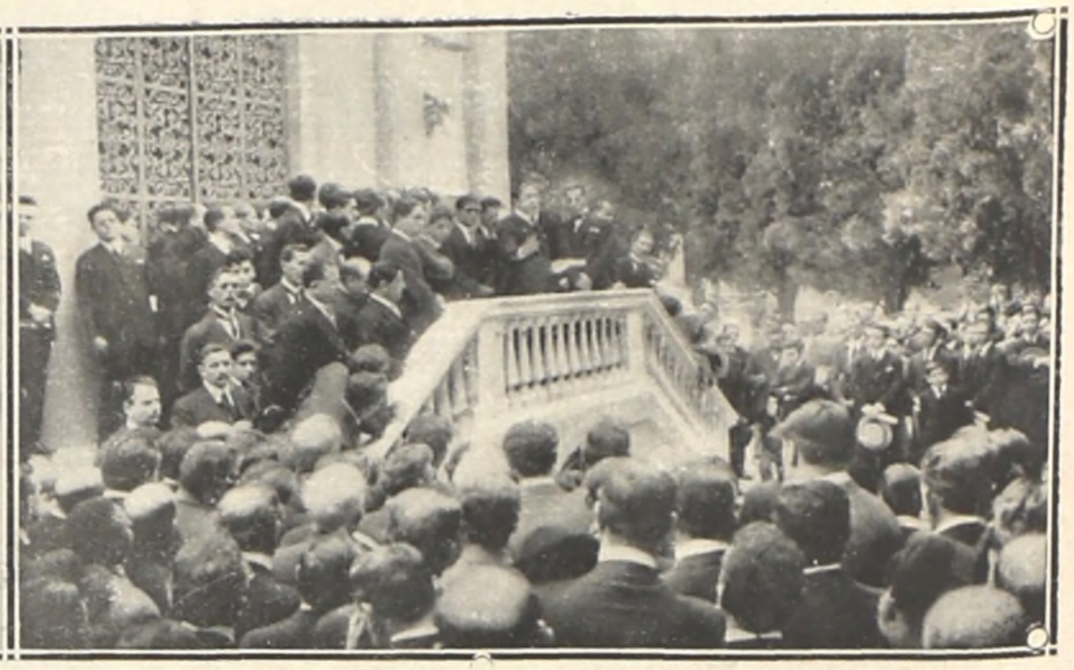


Señor Juan A. Nattero ganador del Cadete Scull

NOTAS DIVERSAS



Concurrencia que asistió al homenaje tributado a la memoria del doctor Washington Beltrán, en el Cementerio Central



En el momento de pronunciarse los discursos



Asamblea verificada en el Círculo de la Prensa, con motivo de la renovación parcial de sus autoridades



En el momento de ser descendidos los restos del doctor Solé Rodríguez, ex-Ministro del Uruguay en Bolivia, en el Cementerio Central



Turistas chilenos que llegaron a nuestra capital abordo del "Orcoma", al ser recibidos por el cónsul de Chile en nuestro país, señor Julio César Campos



Sta. María E. Dreyer, Sra. Mercedes U. de Martínez y Amanda Barragan, con la profesora Sta. Anita Bonne, en cuya academia recibieron el título de profesoras de corte y confección, con nota sobresaliente



Banquete ofrecido al señor Prudencio Ellauri Victorica, despidiéndolo de la vida de soltero



Concurrentes a la fiesta efectuada en "La Manchuria" en honor del Sr. José Sassano

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

ANNA MAY WONG



Una niña, hija del Celeste Imperio, que se dedica con éxito al Teatro del Silencio. Según parece también para las artistas cinematográficas existe el peligro amarillo

Para atraer al público

De una información inserta en una importante revista parisiense traducimos los siguientes curiosos detalles:

La competencia entre los cinematógrafos en Inglaterra es tan grande, que los empresarios no cesan de idear procedimientos nuevos para atraer al público.

Un empresario ha discurrido proyectar cada día los nombres de dos personas tomados al azar en la guía de la población. Si las personas a quienes los nombres corresponden se encuentran entre el público, son invitadas a pasar a la caja, donde perciben un premio importante.

Uno de los competidores de este aviso industrial ha puesto en ejecución, con el mejor éxito, otra idea original: el "concurso de simpatías", que gana aquel que tiene mayor número de amigos y consigue llevarlos al *cine*. Cada concurrente recibe determinado número de *tickets* nominativos de reducción, que han de ser entregados a la entrada. Al cabo de cada trimestre se procede al escrutinio, y el que más *tickets* ha distribuído obtiene un premio de 250 chelines.

Carta abierta a Douglas Fairbanks

Querido Douglas: Tú eres nuestro actor favorito y las producciones que usted interviene son las que más nos agradan. Hemos visto "Los tres Mosqueteros". Es una gran película, y a pesar de cuanto digan los demás nosotros reconocemos que además de ser usted un buen atleta, es usted un gran actor. Pero le rogamos, querido Douglas, que no se mueva tanto, en sus interpretaciones, ni lo haga usted tan aprisa. Queremos que su trabajo se desenvuelva dentro de líneas más sobrias, con lo que usted podría adquirir una reputación más grande aún.

Noticiario

Una de las grandes ambiciones de los autores de asuntos para el cinematógrafo, sería hacer producciones sin un subtítulo, lo que creemos puede conseguirse fácilmente; lo que no nos parece factible es que se pueda hallar un asunto en el cual no se produzca un beso... sobretodo al final.

Un hombre enamorado habla poco; una mujer en las mismas condiciones habla menos.

El amor es un arte del egoísmo más que una propiedad de nuestro instinto.

La persona menos indulgente que trataremos será aquella a quien hicimos un favor y luego se lo pedimos.

MARY PICKFORD



La más popular de las actrices de cinematógrafo, en "A través de la puerta trasera" (Throuph the Bark Door) su última, y según dicen, irreprochable interpretación.

La Página de Ustedes

Triler

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.



EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Son dos preciosas chicas, conocimos en palco Solís; nombres, M. C. L. y C. L.: viven quinta en Camino Comercio, próximo capilla. ¿Hallará eco en vuestros corazones el amor que desean brindarles los **Ingenieros del auto?**

Estoy enamorada: del divino morocho frecuenta cine Trianon. Viste azul acompañado siempre de dos amigos. No recuerda a la morocha que domingo estaba sentada delante de él? Si no tiene compromiso desearía me contestara. — **Rubia concurrente.**

Enamoradísima, de simpático joven, corredor de B. Boulevard y C. Sap. ¿Recuerda a rubia que lo atendió día 29 y que quedó enamorada de su conversación? — **Universitaria.**

Morocho, simpatiquísimo, ojos soñadores, frecuenta salón Sierra y Nicaragua. Empleado Banco T. del U. Estará comprometido? Si su corazón pudiera ser mío, dejaría de estar mi — **Alma Triste!**

He aquí mi ideal: Joven, guarda-polvo, alto, delgado, tiene ojos claros soñadores!, ví, est.: B. Medina, no sé si tiene novia! Contestará a — **Morocha de salmón.**

Es el simpático morocho, empleado casa I. viaja tren 13. Me han dicho no tiene novia. Será cierto? Espero se dé por aludido y conteste. — **Rubia amable.**

Amo al precioso rubio: frecuenta cine O.. viste azul, sombrero gris. Creo tiene novia pero no pierdo esperanzas. Iniciales M. N. Contestará — **Una sin compromiso.**

Me enamoré: de un morocho que ví días pasados tomar tren en Sarandí y J. C. Gómez. Vestía gris, sombrero negro. Creo está empleado casa A.. Desearía saber si tiene novia, en caso contrario conteste a — **Enamorada.**

Es un simpático rubio: empleado Tienda N. S. viste muy elegante, de conversación atrayente. Reune cualidades de mi ideal. No seré por casualidad su ensueño? Le ruego conteste a la brevedad posible si no tiene compromiso. No recuerda a la morocha que estuvo lunes a las 6 p. m.? — **Morocha de gris.**

Amo a simpático joven, pero no soy correspondida; creo tiene dragona pero no pierdo esperanzas. Vive Joaquín Requena. Si sus ojos leen éstas conteste a — **Castaña.**

Amo con locura: a un sinmpático morochito de la calle I. de F. Llámase Carlos. Me dicen tiene novia, pero no puedo creerlo. Tendré que perder las esperanzas? — **Apasionada que espera.**

Me hallo en esta ciudad, sin conocerla. No tengo relaciones. Deseo encontrar un hombre digno de amar, sincero, cariñoso, bueno y amante del hogar. Rico o pobre me es igual, pues poseo pequeño capital que junto con nuestro cariño podríamos invertir en formar un hogar feliz. Soy morocha, 18 años y espero que alguno conteste para realizar mi ensueño. — **Soñadora.**

La murmuración



Ella. — Entonces el se casa solamente por el dinero?
El. — Absolutamente...
Ella. — Ha sido anunciado formalmente el compromiso.
El. — No. Pero ello se sabe por intermedio de sus acreedores.

Estoy locamente, enamorado, de M... M. encantadora rubia, 22 años, vive... dependencia esq. Y..., es honesta, l... riosa y cariñosa. La amo con toda... ternura de mi corazón. — **Sufrimi...**

Soy morocho, alto, poseo algún c... tal. Desearía casarme pronto con alg... de las lectoras. Si hay alguna sin no... conteste o dé cita para entendernos, ... tando con mi absoluta discrección y ... ballerosidad. — **Gentleman uruguaye...**

Deseo una compañera amable y de ... na posición. para formar un delicioso ... do. Tengo medio millón y soy igualit... — **Harold Lloyd.**

Morocha del Manga. Preciosa criat... desde que sostuvimos aquella amable ... versación, no puedo vivir tranquilo. ... pero su resolución. Hasta entonces —... clavo".

M. Carmen V...; Dime, siempre ... blas con el hijo del comisario, prince... cerrense o te arreglaste con el ranún... Pablito? Piensas en mi como me lo ... metiste el 3|14|1921? — **Hounie.**

Rubia divina: encantadora, delicio... viernes tren 14, asiento derecha; desc... dió, apresuró paso, corriendo entrar ... casa. Viejísimo gris, asiento por me... detrás suyo, desea verla, esquina an... Vendrá? — **Seis y media.**

Es prima de gorditas: nombre Ange... ta, llámanla "Tara": sumamente ... posee conversación que encanta; su ... riedad realza su atractiva silueta. Es... loquito!.. Me dicen tiene relaciones ... campeón S... pero guardo esperanz... ¿Recuerda? — **Estancierito de la Agua...**

A la encantadora joven: que lunes ... tomó tren 54 en 8 de Octubre, luego ... en Ejido, bajando en Vilardebó y Agr... ciada, le pido me conteste, por ésta, do... de podré hablarle sin comprometerla. **El que dejó caer el papelito.**

Simpática rubia: que domingo vi ... teatro 18 Julio, matinéee. Recuerda rub... traje gris que desde platea miraba ... palco donde se hallaba y luego siguió ... hasta Yaguarón donde tomó tren? Si ... está comprometida conteste a — **Wallac...**



ESQUELAS

Rubia simpática: — Dé datos más concretos del morocho a quien tanto ama; preferible iniciales, y donde verla. — **Morocho del Lux L...**

Rubia de A. H.: — Recibí tu carta: dás muy pocos datos; ahora deseo cita para conocerte, ¿me darás? — **P. D. M.**

Alma sincera: — Reuno condiciones exigidas y veo en Vd., ideal para formar hogar feliz; señas personales: alto, morocho, no mal parecido. — **Antelo. M.**

Alma Rubens: — No desea cambiar correspondencia, pequeña revelación al hombre de su ensueño, pero, que complácese permanezca en silencio enigma de su corazón. Siente sí, angustia, la de ser incomprendible. Méritos encumbrados no poseo, pero, sí, se querer. — **Alma Rubens de Migues.**

Amar: — Si existe ese cariño como Vd. dice, deme lugar a entrevista para probarle que es cierto. — **Blanquito.**

Esperanzada: — También la amo en silencio. No lo he demostrado por causas que ya sabrá. Indique iniciales. No tengo novia. — **Discreto.**

Cornelia: — Día 27, deposité carta en esta, para Vd. Pase a retirarla, para así contestarme pronto. Saludos afectuosos de — **Uruguayo sincero.**

Morocha de Sitio Grande: — Si el del "nagito" con quien te escribes vive calle Porongos, te prevengo que tiene novia, y no una, sinó varias. — **Una de ellas.**

Teresa: — Por qué no contestas; sabes que te amo y me haces esos desdenes. Contesta a tu dibujante que nunca borra tu recuerdo. — **Dibujante B. L.**

Rosarina Defensa: — Se acordará del rubio alto, traje azul que bailó, matinée carnaval. Prometió volver domingo siguiente, pero no volvió. Como haré para verla o escribirle? Contestará? — **Traje azul.**

Dos amiguitas: — También nosotros deseamos tener relaciones con dos jóvenes como Vds., y sólo esperamos se dignen indicarnos, qué debemos hacer para conocerlas. Contesten a — **"Dos TT."**

Enterado: de su ensueño. En expreso 5, no la recuerdo. ¿Ignora mi compromiso con J. en Maldonado? Quítese los lentes rubia para ver mejor. — **Alfredo O.**

Alma que sufre: — Creyendo ser la persona a que Vd. se refiere, ruego dé más datos. — **Morocha de negro.**

L: — Creo ser la que dices; dime nuestras iniciales para cerciorarme de ello. — **Amalia.**

Peter Paul: — Dudo seas el Pedro que yo aludo; para cerciorarme manda última letra de tu apellido. — **Amor sincero.**

Morocha cliente: — Creo ser yo el aludido, pero para evitar confusión, dé más datos sobre mi persona y lugar donde conocernos. — **Los intrigados.**

Alma sincera: — Reuno condiciones exijidas; con ansias infinitas de cariño, sinceridad, fué mi eterno y único anhelo. — **Víctor Hugo.**

Joven de 16 años: — No conocemos lo que Vd. menciona. Lo mejor que hay para eso, es el "Miracle de Fee". Cómprelo en cualquier farmacia.

Su amiga.: — mande esquela a Redacción; sábado siguiente iré a retirarla? aún veo más probable choque que alianza, pero determine de una vez que como el proverbio dice "El tiempo es oro" — **Misterio.**

Víctor G.: — Por qué no vuelves a querer a Ti... como antes? yo sé, ella te quiso y te quiere como tu sabes y te recuerda con cariño. Hazla feliz como yo soy yo! Te lo pide... — **C...**

Su amiga B.: — He sido muy castigado por el Destino que no me ha indultado de ninguna pena. Desde hoy le confío mi corazón, tenga mucho cuidado con él, pues necesita muchos desvelos y mimos porque ha sido mal tratado y tuvo muchos "accidentes". — **Misterio.**

Rafaela: — Recuerdas a viajero del "Villa del Cerro" (?) Contesta. — **Rafael.**

Mar...: — Es ofensiva la canción: Empecé a amarte poco a poco, progresivamente, sin darme cuenta como son las pasiones que nacen calladamente nunca la he despreciado y he jugado el "sí" con el "no". — **Blanquito.**

Negra: — en contestación a la tuya, debo decirte que nunca esperé una semejante esquela ofensiva. Por qué eso? Acaso he sido malo contigo? Espero me desagravies, pués es para nuestro bien. — **Tu Negro de siempre.**

Margarita. — eres tú mi ideal soñado. Tu amable esquelita ha hecho de mi otra persona. Debo esperar mucho tiempo aún? Si me permites iré el domingo donde tu sabes. Contestará? — **Alfredo.**

La que miró del tranvía. — Si es a mi a quién se refiere, vaya con la música a otra parte. Estoy comprometido y no cambiaría mi .... por todo el oro del mundo. — **Pasajero.**

Pícara. — Deme lugar y hora en que podamos entrevistarnos. Conteste a — **Empleado de Trab.**



LA MUJER DE MI IDEAL

La preciosa morochita de I. de F. y F. llámanla C......a, estará comprometida?..... ruego conteste, — **Futuro Galeano II.**

Deseo relación con viuda o soltera: soy honrado y tengo oficio artístico. Contestar por esta revista dándome cita, si les intereso — **El Artista.**

PENSAMIENTOS

Quien gusta de dar banquetes pasa... en mendigo. — **Salomón.**

El hombre que perdona a su enemig... haciéndole un beneficio, se parece al in... cienso, que embalsama el fuego que ... consume. — **Lokman.**

Las palabras del hombre indican ... talento que tiene y la cultura de su al... ma; pero sólo las acciones denotan s... nacimiento. — **Juan Arolas.**

El camino más derecho para realiza... las nobles aspiraciones que deben tene... los hombres de Estado que deseen prac... ticar sus ideas en el Poder será siempr... el que no les separe de la realidad, de la... condiciones prácticas de la nación, ... que no les quite de las manos los medio... de ejercer eficazmente el Poder. — **Antonio Cánovas del Castillo.**

Cuando los partidos fíen a su razón e... triunfo, no apelarán a las insurrecciones. —**Emilio Castelar.**

Come poco y cena más poco, que la sa... lud de todo el cuerpo se fragua en l... oficina del estómago. — **Cervantes.**

La historia es el testimonio de los tiempos, la luz de la verdad, la vida de l... memoria, la escala de la vida y el men... sajero de la antigüedad. — **Cicerón.**

El ignorante, si calla, será reputad... por sabio, y pasará por entendido si n... despliega sus labios.

Para sacar provecho de los bienes d... la sociedad es preciso someterse a su... cargas. — **Alejandro Tocqueville.**

La felicidad de Juliana

Juliana es amada, y quien la ama su marido Roberto. Las mujeres e son amadas por sus respectivos aridos parecen gozar de la felicid por costumbre. Pero en el caso Juliana, las cosas no pasaban así. "infelicidad", si así puede decircomenzó para ella antes del mamonio. La muchacha era una iatura dulcísima; llena de salud y alegría: con un solo deseo, el de contrar marido. Muchos pretenentes aspiraban a su mano, cuando i buen día apareció Roberto. No a hermoso, no era rico, no poseía i gran ingenio; tenía, sí, una mosta posición social; y sin embar, cuando apareció, venció a todos, esto que todos comprendieron que era quien amaba verdaderamente Juliana, no a medias, o de un odo dudoso como suelen hacer gunos, pero sí, del todo y para oda la vida. Por eso fué el elejido. os padres de la muchacha no penban en modo alguno, concederle mano de la hija, pero ¿qué podían acer contra un tipo que no despericiaba ocasión de presentarse ante llos con la santa intención de coneguir su designio, y con el proósito deliberado de no abandonar i lucha, y, que a cualquier objeión que se le hiciese, contestaba nvariablemente: "La amo"?. Y lo nás sorprendente del caso era que l amor de Roberto, había servido dmirablemente a sí mismo. Todos epetían continuamente: El la ma... En fin Juliana se enamoró e él, como por encanto, de él, y le su gran pasión, que a decir la erdad al poco tiempo ya no la diertía como en un principio. Pero, Roberto, para desdicha de Juliana, no cesaba nunca de mirarla tiernamente: era para desesperarse.

Por otra parte la familia de Juliana no lo invitaba nunca; pero él llegaba indefectiblemente y con un pretesto cualquiera se "colaba"... En fin su audacia pasó los límites. Una vez, encontrándose solo con Juliana intentó besarla. La muchacha lo reprochó duramente, roja de rabia y de pudor, y entonces Roberto comenzó a implorar:

—Perdón, perdón, no soy yo; es mi amor. Mi amor ardiente por demás.

Finalmente los padres de la niña decidieron casarla con Roberto.

Entre ellos formularon el siguiente razonamiento:

—Como negocio, bien pensado, es un negocio mediocre: lo que nos consuela es el pensar que nuestra hija es amada ardientemente.

El matrimonio fué modestísimo como era de imaginarse... Se trataba de un casamiento por amor... Después que Roberto se llevó la muchacha, los invitados se despidieron en seguida y se marcharon.

El invierno era crudísimo y un viaje al sud, habría alegrado a los jóvenes esposos en sus sueños de dicha; pero Roberto pensó que para llegar al Sud se empleaba mucho tiempo y pensó además que sería mejor amarse en un pequeño hotel de viajeros, en un suburbio de la capital, donde, estaba casi seguro, no encontrarían quien estorbara sus días de amor.

En una habitación, de un hotel de esta categoría, fué consumada pues, la primera parte de su encantadora luna de miel. Roberto era un hombre equilibrado: no bien pasó el primer impulso de su locura amorosa, su amor puesto sobre los rieles del matrimonio, se volvió macizo, potente y respetable. Los primeros días de matrimonio, Roberto, no sintió siquiera la necesidad de conocer las personas que lo rodeaban, ni de hablar con otro ser viviente que no fuese su mujer.

La novel esposa, sin embargo, hubiera de buena gana preferido ir a pasear su felicidad por otras regiones; pero Roberto a sus discretas insinuaciones, oponía motivos de un poder tan absoluto, que la pobre mujer no se sentía con fuerza suficiente para refutar.

Siempre junto a ella, sin moverse nunca, el marido saboreaba su felicidad. En cuanto a Juliana, aún ahora, se pregunta cómo pudo ella soportar el bloqueo de este amor. Cuando el hombre con una voz equilibrada, como dos platos de una balanza, le murmuraba:

—Juliana, tú eres mía; yo soy tuyo para siempre, — le parecía que toda su juventud se rompía y que sus restos caían sobre su corazón ahogándolo. Todo esto terminó, naturalmente, con una solemne cachetada, una noche en que Juliana se obstinaba en dar un giro distinto a la conversación. Pero Roberto no era brutal; aquel arranque se le había escapado: se precipitó, con tanto fuego sobre Juliana, suplicando y echando toda la culpa de lo que pasaba a su amor, y fué además tan persuasivo, tan cariñoso, que esa misma noche hicieron las paces.

—

Ahora Juliana es una pequeña esposa burguesa, como tantas otras que andan por el mundo; una esposa feliz.

El amor de su marido no ha disminuido absolutamente, y la pobre mujer se ha resignado; su aspecto es triste. Si se mira en el fondo de sus pupilas se puede descubrir un destello de terror. Cuando va



de paseo, del brazo de Roberto, semeja una esclava que lleva sobre su rostro, el rostro de otra mujer, como una máscara. Roberto, en cambio, está radiante; la simpatía de todos lo envuelve por completo; sus negocios andan mejor; ha tenido la suerte además de encontrar un trabajo para hacer en su casa, y así de mañana, sale de la habitación conyugal y entra en la oficina. Naturalmente deja la puerta abierta, de modo que mirando su correspondencia, verificando cuentas, recibiendo los clientes, se puede dirigir a su mujer que generalmente está en la habitación contigua y le pregunta:

—¿Qué haces querida? Ya siento necesidad de tenerte nuevamente a mi lado.

Es tan hermosa la vida de esta manera, que Juliana misma, por cuanto sufra continuamente, no sabe de qué quejarse. Roberto es un hombre que posee todas las cualidades recomendables; sin embargo si se decidiese a hacer por lo menos un pequeño viaje... Pero en vano ella intenta orientar el espíritu de la conversación hacia los ferrocarriles, hacia los vapores, hacia las playas... Roberto iría de viaje; pero solo, no. Que vale para él, el mundo sin la compañía de la mujer que ama? Es inútil, Roberto la ama todavía como en los primeros tiempos: es desesperante.

Ya los padres de Juliana han muerto; ella ha quedado sola completamente sola, frente a frente de su marido. Y entonces en un arranque súbito ha querido arrancarse voluntariamente de su inexorable destino.

Y sin dar explicaciones, sale de paseo; aprovecha unos instantes de soledad y se tira al río... Pero Roberto la seguía a pocos pasos; no bien vió a Juliana en el agua, se tira también él... y es claro, la salva. Algunos minutos después, Juliana, convenientemente friccionada por manos vigorosas, reabriendo sus ojos, con la cabeza reclinada sobre el pecho del salvador, oía aquella voz bien conocida, que gemía a sus oídos entre sollozos y besos que la ahogaban casi:

—Pero, ¿qué te ha dado ahora, querida? ¿Qué significa esta desesperación tuya? ¿Has dudado acaso de mi amor? Puede estar segura, amor mío, que te amo... te amo... te amo...

George Albieri.



EL PORQUE DE LOS SESENTA MINUTOS

La hora se divide en sesenta minutos, el minuto en sesenta segundos, etc., única y exclusivamente porque en Babilonia existía, además del sistema decimal de las demás naciones, otro sistema: el sexagesimal, que contaba por sesentas.

No hay número que tenga tantos divisores como el 60. Los babilonios dividían la jornada diaria del sol en 24 **parasang** o 720 estadíos. Cada **parasang** u hora se subdividía en sesenta minutos. Un **parasang** equivale, aproximadamente, a 7.420 metros, y los astrónomos babilónicos comparaban el avance del sol durante una hora en el tiempo del equinoccio con el avance de un buen andarín en el mismo espacio de tiempo. Esta distancia era el **parasang.**

La carrera total del sol durante las veinticuatro horas equinocciales se fijó en 24 **parasangs**, o sean 720 estadíos o 360 grados. El sistema pasó a Grecia, e Hiparco, filósofo griego que vivió por el año 150 antes de Jesucristo, introdujo la hora babilónica en Europa.

La tradición conservó el sistema a través de las edades medioevales y hasta se salvó del torbellino de la revolución francesa, durante la cual se alteró todo: pesas, medidas, monedas y calendarios. Por un motivo inexplicable, los revolucionarios franceses respetaron los relojes y los dejaron con sus esferas sexagesimales, en las que cada hora consta de sesenta minutos, como en Babilonia.

Cuando Dios formó el corazón y las entrañas del hombre, puso primeramente en ellos la bondad, como el carácter propio de la naturaleza divina. — **Bossuet.**

—

Nuestro corazón, que tan bellas esperanzas anida en la mañana de la vida, cuando llega la tarde ya no es más que un campo lleno de sepulcros. — **Vizconde d'Arlincourt.**



La mantilla española

Entre lo mucho bueno que tiene España, lo más característico, lo que pudiéramos llamar exclusivamente suyo, es la mantilla, por ser lo único que, a pesar de la admiración que despierta entre todas las


Mantilla de madroños negros


Mantilla de "Chantilly"


Mantilla de madroños crema

extranjeras, no saben utilizar. Y es precisamente la mantilla, la prenda tradicional que en los días clásicos de Jueves y Viernes Santo, lucen con garbo las lindas mujeres de España, de ojos de mirar profundo, que visitan las Iglesias.


Mantilla de casco con madroños


Mantilla clásica de blonda negra


Mantilla de encaje blanco, ondas de castañuela

Nuestros fotograbados representan tres faces muy diferentes entre sí de la clásica mantilla. La negra, cuyo aspecto severo ha conquistado el derecho de cubrir cabezas, rubias, negras o blancas siempre con éxito, y si la carita que se esconde entre sus ondas es bonita, despierta cierto murmullo, mil veces más halagador que los piropos sin disimulo que escucha la blanca.

Esta tiene límites, su reinado es más corto y su campo de acción muy reducido. Necesita una ceremonia de etiqueta o el palco del Hipódromo.

Luego viene la de madroños, que es muy graciosa y típicamente andaluza.

No es posible verla sin que la memoria reproduzca los mil cuadros, ricos en colorido y exuberanten de alegría, de la feria de Se-

Al contemplar una mantilla de madroños, blanca o negra, sobre alta peineta de concha, prendida con claveles, rojos o amarillos, parece que el aire trae hasta nuestros oídos el eco lejano de una copla entonada con voz fresca y argentina, el repiqueteo de las castañuelas, el rasguear de la guitarra, unido a risas alegres, y hasta parece que aspiramos el aroma de las infinitas flores que en profusión sirven de adorno a las casetas de la feria.

Lavado de cabeza

Es preciso no abusar en la frecuencia con que debe lavarse la cabeza, porque el cabello cae con facilidad, si se le somete de contínuo a abluciones y friegos. En general, se indica el término de un mes, como tiempo indispensable entre una y otra limpieza, para las que se pueden emplear indiferentemente diversos medios, muy eficaces y que no tienen peligro alguno.

Uno de ellos, consiste en un schampoiong compuesto de: 1 litro de agua de palo de jabón, al que se agregan 30 gramos de jabón negro. Antiguamente se empleaba con excelente resultado, el procedimiento de friccionar el cuero cabelludo con una mezcla de yema de huevo y agua carbonatada.

El éter de petróleo limpia admirablemente la cabeza, sin dejar en los cabellos ninguna traza de humedad pero su empleo ofrece algún peligro, porque se inflama con facilidad y son de temer también sus propiedades anestésicas.

Mas recomendable es, por no ofrecer ningún peligro, el jabón de España, disuelto en agua caliente.

Cualquiera que sea la preparación que se adopte para el lavado, debe friccionarse cuidadosamente la cabeza en todo sentido, sin maltratar los cabellos y enjuagar luego con varias aguas, hasta que el agua quede completamente limpia. Es entonces que debe hacerse un nuevo lavado: con agua de manzanilla, las rubias, con agua de hojas de nogal, las morenas.

El agua que se emplea para este último lavado, debe estar bien gada, haciendo hervir previam veinte minutos o media hora, la manzanilla como las hojas de gal.

El cabello recién lavado se con tohallas calientes, y luego, mo última precaución se termina lavado con fricciones de alco que tonifican al cuero cabelludo la vez que lo blanquean a medida los deseos de la interesada.



DE TODO UN POCO

...izá ninguna moda se haya man... o tan largo tiempo en el entu... no de las elegantes, como la de ...ordados, pues si bien estos va... de clase y de colorido, perma... n siempre como el adorno más ...tado de todo estilo de vestidos. ... como si los modistos no se re... ieran tampoco a desalojarlo del ...ario mundano, — como ocurre ...ralmente con todo aquello que ...ulgariza, — crean sus modelos ...verano y luego los de invierno, con bordados cada vez más fantás... icos, más disparatados, casi diría... mos, si no estuviéramos convencidos de largo tiempo atrás, que nada es disparatado, cuando de modas femeninas se trata.

A los delicados bordados de acero, sobre vestidos de crépe marrocain, a las incrustaciones de tela del mismo tono, en los de hilo, a los bordados de perla y cristal sobre tejidos tenues y livianos, seguirán (haciendo nuevamente su aparición) los grandes motivos, floreados o rameados, y también aquellos que caracterizan figuras y costumbres del tiempo antiguo. O bien el corsage es completamente bordado y semeja ser de otra tela que la de la pollera, completamente lisa esta última, o bien la bata va sencilla como en el vestido que presentamos en nuestro primer modelo, llevando en cambio bordada toda la parte inferior del traje. La blusa y la parte superior de la falda van confeccionadas en foulard de un tono unido, violeta oscuro, y toda la parte inferior en crepella gris bordada en trencilla de un tinte más oscuro, lo mismo que la parte inferior de las pequeñas mangas. El cuello que bordea la echancrure de la blusa, va también confeccionado en crepella del mismo tono gris, así como el pequeño cinturón que rodea el talle.

El segundo vestido que ofrecemos hoy es de velo de seda color beige claro, bordado con estrecha cinta cirée de color bronce que resalta de una manera delicada, sobre el fondo unido, en la blusa y en la falda. Este bordado y la faja de terciopelo negro, que se anuda en el costado, son los únicos adornos que lleva esta toilette, a la vez séria y elegante.

Muy novedosa y aparente para la estación de otoño en que vivimos en el momento actual, es el tercero de los trajes que figuran en nuestro grabado.

De una seda negra y brillante se compone la blusa, de mangas muy largas y cuello muy alto, como también *"l'empiecement"* que lleva la pollera en su parte superior, formando grandes picos sobre las caderas.

La falda, de género asergado de color gris plomo, cae en los costados, formando también grandes puntas, en las que unos cuadrados de terciopelo negro, combinado con género gris, caen casi hasta el zapato, dando a la falda un aspecto armonioso Un cinturón metálico o de imitación marfil, animará un poco el conjunto, .haciéndolo más juvenil Muy bonito y práctico el gorro de tela gris, sin más adorno que el drapeado de la tela con que está confeccionado.

La irregularidad en las polleras continúa y casi no se vé ya ninguna que no tenga su caída anti-simétrica. En general, se considera muy "chic" que un costado de la falda no se asemeje para nada al otro, diferenciándose, ya en el tejido, ya en el corte. A veces se componen de gran cantidad de volados, cortados en forma y colocados como al descuido, cayendo más en la parte delantera y en la espalda que en los costados, o a la inversa.

De los sombrerso y pieles que han de llevarse en la próxima estación; hemos de hablar en alguna próxima crónica, pues tanto los unos como las otras constituyen elementos primordiales en la coquetería femenina Por muy lindo que sea un traje, si el sombrero que le acompaña no es adecuado y elegante, jamás podrá decirse que una mujer esté bien vestida.

En cuanto a las pieles quien no sabe que son ellas las grandes aliadas y muchas veces las causantes de los grandes triunfos femeninos?



El bicarbonato de soda

Remedio para el estómago

Son muchas las personas que hacen uso del bicarbonato común para quitar la acidez, gases y malestar del estómago después de las comidas. En realidad este remedio, si bien tiene inconvenientes por su mal gusto e impureza da buenos resultados; pero los alemanes tienen ahora un bicarbonato especial de cualidades superiores que llaman bicarbonato esterizado. Este remedio, cuya fama se extiende día por día, da resultados que en realidad sorprenden, pues "limpia el estómago" quitando los ácidos irritantes que causan tantos desarreglos y hasta enfermedades graves. Aconsejamos a los que lo usan, conseguirlo siempre en frascos para que no se altere.

Para dar nuevamente color a los encajes negros

Se hace una infusión de thé, igual a la que sirve para tomar, pero mucho más oscura. Una vez colada, se coloca en una vasija la puntilla a que se quiera renovar el color y encima se tira el thé, hasta cubrirla por completo.

Se deja reposar durante doce o quince horas, apretando de vez en cuando la puntilla, sin frotarla, y colocándola nuevamente en el thé. Por otro lado se prepara una vasija con agua fría, ligeramente engomada, sumergiendo en ella la puntilla, que se bate luego durante diez minutos. Se coloca luego sobre un paño limpio, estirada por medio de alfileres. Cuando está casi seca, se cubre con otro paño seco y limpio y se plancha cuidadosamente. El encaje toma el aspecto que tenía cuando nuevo. Si en vez de encaje, hay que dar color al crespón negro, se expone al vapor de agua, sin estirarlo ni apretarlo. En cuanto el crespón tome bien el color negro, se arrolla en torno a un palo grueso y redondo, colocando en la parte de afuera el lado mejor. Se deja en una pieza bien seca y cálida, hasta que la superficie se haya vuelto nuevamente acresponada.

El mejor costado del crespón es aquel cuyas diagonales, saliendo del borde, se dirigen de izquierda a derecha.

Para el tul negro, se modifica este procedimiento, debiendo ser colocado sobre una superficie que esté cubierta con varios pedazos de tela blanca y con el revés para arriba. Una vez colocado el tul de esta manera, se pasa con una esponja fina impregnada en thé, o en una mezcla de agua y vinagre, o en hiel. Se deja que el líquido se infiltre en el ligero tejido y luego se plancha con plancha apenas caliente.

Procedimiento muy sencillo para alejar las hormigas

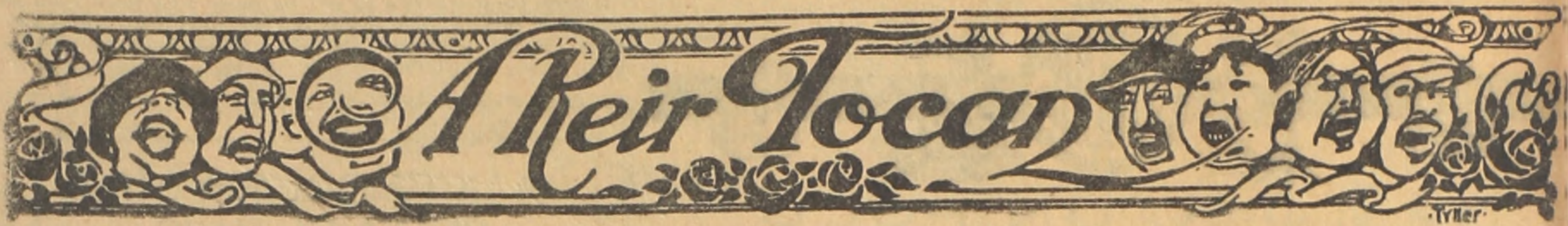
Solo se necesita una cantidad de tiza en polvo, que se extiende en los parajes que frecuentan las hormigas, pues dichos insectos tienen tal horror al carbonato de cálcio que si se cubre con él un hormiguero, lo abandonan de inmediato, huyendo bien lejos.

Para demostrar la aversión de la hormiga por la tiza se ha inventado un juego para niños, que no encierra crueldad, sino entretenimiento: haciendo un círculo con tiza alrededor de una hormiga que camina, queda prisionera, sin animarse a franquear ese débil obstáculo. Bastará borrar el círculo de tiza, para devolverle enseguida su libertad.

Si se desea destruir por completo las hormigas, basta esparcir sobre el hormiguero, a la caída de la tarde, en cuanto han penetrado en él todas las hormigas, algunas gotas de sulfuro de carbono: las hormigas caen asfixiadas.

Reemplazando el sulfuro de carbono con esencia de trementina se consigue igualmente el resultado deseado, causando la muerte instantánea de las perjudiciales insectos.

En las quintas y granjas, donde las hormigas exigen una persecución incesante, para salvar de su acción destructora los plantíos recientes, se emplea mucho este procedimiento en los hormigueros que se van descubriendo. Con un poco de constancia y de tesón, pronto se consigue el resultado apetecido.



A Reir Tocan

NO ES PARA MENOS



La señora. — Es sumamente sensible que siempre que salga contigo, Mauricio, pongas esa cara de víctima...

FUNDAMENTO LOGICO

—Crees tú que Luisa no tenga más que trenta y cinco años?
—Hace tanto tiempo que lo dice, que no puedo dejar de creerlo.

LO DE SIEMPRE



Editor. — Efectivamente, su libro no es malo; pero nos encontramos con la dificultad que su nombre no es conocido.
Autor. — Oh, eso no es nada. Fírmelo Napoleón o Dante Alighieri.

EN UNA OFICINA

—¿Qué significa esto, Rodríguez? ¿Quién es aquí el jefe, usted o yo?
—Desgraciadamente, ya sé que no lo soy — contesta el empleado.
—Pues si sabe usted que no es el jefe ¿por qué dice tantas majaderías?

LAS ESPOSAS UTILES

1.o Actor. — Terelli tiene una mujer que le es de gran utilidad; eso le asegura sus éxitos...
2.o Actor. — No sé por qué...
1.o Actor. — Por la práctica que adquiere. Ella le hace todos los días una escena.

UNA PREGUNTA

Un curioso se acerca a un pobre que pide una limosna a la puerta de una iglesia.
—¿Cuánto tiempo hace que pide Vd. limosna en este sitio?
—Veinte años, señor.
—Siempre le he visto a usted con un niño en los brazos. ¿Es el mismo?

SI SERA EMBARAZOSO...



El. — Ven, querida, sigamos andando. Es verdaderamente embarazoso para un hombre pararse delante de una vidriera llena de medias de señora...

UNA PEQUEÑA ESCEPTICA

Un cura protestante tenía la costumbre, todas las noches de contarle una historia a su hijita, para que esta se durmiera.
Una noche, empezó a contar a la niña una historia tan conmovedora, que la niña asombrada del tono de su padre, se sentó en la cama y mirándolo con los ojos muy abiertos le dijo:
—Papito, ¿me estás contando una historia verdadera o estás predicando?

CONSEJOS VENDO

—Hijo mío, sigue el consejo de tu padre: cuando veas que empiezas a emborracharte no bebas ni una gota más.
—¿ Y como podré conocerlo?
—Muy sencillamente. Si aquellos dos guardias que hay en la esquina te pareciesen cuatro es señal de que estás borracho.
—¡Pero, padre, si no hay más que uno!

MAMUA FENOMENAL



Caramba! Nunca me hubiera figurado que la tierra diera vuelta con tanta rapidez

COMO AQUI

—Acostumbras a leer el diario en el tranvía?
—No, ahora he dejado esa costumbre, porque lo leo en la oficina, para matar el rato.

MANERAS DE DECIR



El. — Verdaderamente bella la brevedad de sus cosas...
Ella — No entiendo...
El. — Perdone; me refiero a su pollera

NO HABIA MAS REMEDIO

El futuro suegro. — Lo he invitado a cenar, mi amigo, para poder tener la ocasión de hablar a solas con usted; tengo que comunicarle que hoy, he perdido toda mi fortuna...
El futuro yerno. — Caramba!... Qué contrariedad... Pero, en fin, si no hay otro remedio, me casaré con su hija por amor.

EXAMEN FRUSTADO

Sabe usted leer y escribir?
—Leer, no, pero escribir, sí. Mire eso que acabo de escribir.
—Esos son garabatos... ¿Qué dice ahí?
—Ya le he dicho que no sé leer.

DEFINICION

El hijo. — (que está estudiando gramática) Papá, ¿quieres ponerme un ejemplo que me demuestre la diferencia entre las voces activas y pasivas?
El padre. — Tu madre y yo, hijo mío.

PARA ALGO SERVIA

El jefe de sección. — El nuevo vendedor no me sirve para nada; se lo pasa todo el día durmiendo. Hay que despedirlo.
El gerente. — No. Vamos a llevarlo al departamento de relojes y allí lo tendremos para usarlo como una demostración de la bondad de nuestros despertadores.

PORQUE LO DIJO

El. — ¿Por qué le dijiste a tus amigas que yo te besé?
Ella. — Porque todas ellas decían que tú no serías capaz de hacerlo.

EL DIABLO



Como se figuran el infierno los niños

REPRESALIA

Un americano tenía un mono que un buen día se le enfermó; como le pareció muy mal llamar al veterinario por un mono, llamó al médico del pueblo para que lo viera. No bien el médico llegó al lado de la cama donde descansaba el mono, se encaró con el dueño del mismo, y le dijo:
—Veamos; qué le sucede a su señor padre?

AUTORIDAD FEMENINA



La señora. — No te quedes emboba[...] mirando las corbatas; ya tien[...] bastante con dos...

TENIA RAZON

El Obispo de X. fué a recorrer las [...]rroquias del Este de Cuba. Una no[...] tuvo que detenerse en una mala posa[...] donde apesar de la pobreza de su [...]pecto comió una buena sopa y ma[...]fico asado de pato.
A la mañana siguiente, no bien est[...] pronto para emprender nuevamente [...] peregrinación, el posadero le presentó [...] cuenta en la cual, con gran sorpresa [...] Obispo de X., estaban anotados dos [...]tos por veinte pesos.
—Hijo mío, — le dijo al posadero, me parece que usted me carga demasi[...] el costo de los dos patos. ¿Son ellos escasos en esta región?
—No, señor Obispo, los patos no [...] escasos, lo que son escasos, son [...] Obispos.

Sorprendido



Una voz de mujer, desde lo alto de la escalera:
Ahora comprendo tu interés en dar cuerda al reloj todas las noches a las 11.

MUTUAS RECRIMINACIONES



Amazona ciclista — (después del choque). La culpa ha sido suya! Yo hace ocho años que monto y nunca me ha sucedido esto
Transeunte. — Yo creo que la culpa ha sido suya. Yo caminaba cuidadosamente, y eso no me lo puede usted negar. Mi experiencia es grande; hace ochenta años que camino.



ANAGRAMA CON PREMIO

A Lapicito, sinceramente

A Lapicito:

Reciba de Su amigo Oxe

más claveles, en divino ramo,

dando valor eterno

Integran este anagrama
cinco escritores brillantes
cuatro son de tierra hispana
y americano, el restante.

Oxe.

"Soliloquios y conversasiones", por [Do]n Miguel de Unamumo, es la obra [e]n la cual *Oxe* — el inteligente [au]tor de este anagrama — nos ha [ob]sequiado, para que sea sorteada [en]tre los solucionistas de su juego. [H]asta el próximo miércoles, se reci[bi]rán soluciones en MUNDO URUGUAYO.

JUEGO DOBLE



Puede ser solucionado como comprimido y como Jeroglífico Comprimido.

SONETILLO-CHARADA

Ernesto que es *solución*
se encuentra muy asustado;
un *dos tres fin* bravucón
hace tiempo le ha encargado

que le tiña un pantalón.
Pero Ernesto le ha cargado
el color y el fanfarrón
dos tres fin está enfadado.

Con cierto *tres un primera*,
le dice: "Más le valiera
haberle *fin* con la *dos;*

no le temo a un *dos final*
y si no me da otro igual,
yo lo mato, ¡vive Dios!

Minerva.

ANAGRAMA

A Rita Reforti y Mandolo

¿"FRITO TIERRA" AL
"DIVINO CANDELERO"?

Es una frase feliz, caros amigos,
el anagrama de estos grandes vates;
pero si acaso no hallan la *"receta"*
es que habré hecho un solemne dis-
(parate...

Bernardo del Carpio.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO



ANAGRAMA

SARA, ¿RONCAS CON...S?

Ex-periodista y ático escritor,
banquero en época problemática,
y hoy, si deseas conocerlo, lector,
descuella en la vida diplomática.

K. D. T.

LAMPARA LOGOGRIFO

Dedicada a Solución

7 3 8 9	— Río
8 7	— Verbo
9 2	— Negación
7 8 4 7 2 9	— Verbo
1 2	— Pronombre
4 3	— Interjección
3 4 5 2	— En el campo
2 3	— Exclamación
1 2 3 4 5 6 7 8 9	— ¿......?
5 8	— Negación
4 9	— Preposición
4 1 2 6 8 2	— Alabanza
6 4 5 8 2	— Inteligencia
7 4	— Nota
5 2	— Negación
5 4 6 7 2	— Color
6 7 8 1 1 2	— Animal

Titina y Coca.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Lohengrin

SOL
POSTRE
500 500

Katia y Tonito.

ANAGRAMA

A Gloria Gorki

LE DIO SU BARCA REAL

Un gran poeta
de raro estilo,
en estas letras
verás, con tino.

Prometeo.

CHARADA

Inteligentes colegas:
un parecer os daré
y si por mí os guiais
¡qué contenta quedaré!
No adoreis a *dos tercera*,
suele ser mal consejero;
despreciad la *prima dos*
porque es cosa de *matrero*.
El *todo* de mi charada
ocasiona muchos males,
nos quebranta la salud
y evapora nuestros *reales*.

Una principiante.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Lohengrin.

LA CAMARA
EL CABILDO
IDEAL LINDO
EL CERRO

Lapicito.

ANAGRAMA

Lohengrin, Clerambault
Ego y Leonidas; Belkis,
Alfa y Tú Borden Dos...

En este anagrama
con colaboradores de esta revista,
¿sabéis lo que encontraréis?
del cine cuatro grandes artistas.

Magda y Mema.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

PIANO
NOTA
TRAZUL

Penúltimo.

ANAGRAMA

A Omega Mu, cariñosamente

NO CONOCI A MI ANIMAL

Si escondiste para mí
del filántropo un rincón...
no son todos los que están
ni están todos los que son!

Belkis.

ANAGRAMA

EL NOS ADORO

Nos dejó obras de lo mejor
el autor aquí oculto, lector.

Emita Iris.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO



La Reina Mab.

ANAGRAMA

A Ellos

HIRIENDONOS LLEGAN

Dos ingeniosos de fama
encierro en este anagrama.

La Rebelde.

CHARADA

A Belkis

Harta de tanto sufrir
por *una tercia* rival
que ha logrado conseguir
lo que no pude alcanzar;
ciega por negro furor,
sin pararme a meditar,
a *total* fuí a desafiar
dos tercera y llanamente,
sin pensar en que la gente
de "loca" me iba a tildar.
Viendo mi intento, *dos dos*,
por defender a *total*,
en la cara me dió un *cross*
que me dejó sin frontal!
Y *una tercia* tonta y necia
riendo, a todos decía:
"¡*Tres dos dos invertida prima ter-*
[cia!"
mientras que yo de rabia me mordía...

Una más.

FRASE HECHA



Domardo.

ANAGRAMA

A Gloria Gorki, retribuyendo

MI VIDA CON LA IDEA

Es obra del dolor, pues con él llora
el duelo de su noche sin aurora.

Mandolo.

TARJETA - ANAGRAMA

RAUL F. TOP

Poeta de fama.

Francisco R. Gadea.

ANAGRAMA

DIRIGE TAL HIENA

Busca, buscador,
es un gran autor.

Bonaparte.

ANAGRAMA

A Gloria Gorki.

DERRIBA UN CAMPANARIO

Del mundo entero,
la atención han llamado,
los tres políticos
que aquí he encerrado.

Darío.

FRASE COMPRIMIDA

A Omega Mu.

200

Rita Reforti.

CHARADA

A Lohengrin.

Dice Vd. que de mí no recibió
algunas soluciones;
dos tres final es quien las envió
al azar del correo y los buzones.
Queda Vd. pues, de hecho, *solución*,
amable director,
pero para otra vez no habrá perdón
ni *una dos tercia* contra mi rencor.

Porfiada.

SOLUCIONES DEL NUMERO 169:

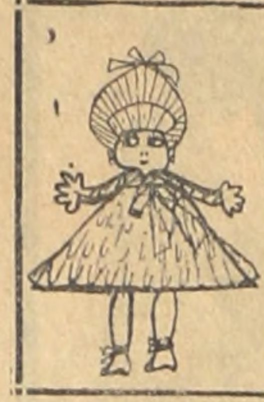
Charada de Gitanilla: Caribe; *Comprimido de Porotito*: Lívidos; *Frase Comprimida en figura, de 45 grados*: Un asalto en pleno día; *Intercalación de Gloria Gorki*: Mandolo; *Anagrama de Bernardo del Carpio*: Leoncio Lasso de la Vega; El morral de un bohemio; *Jeroglífico de Oxe*: Cómico; *Charada de Míster Húnter y Misia Delia*: Concerbero; *Cuadro múltiple de A. de la S.*: Horizontalmente de izquierda a derecha: Adán, dará arad, nada; de derecha a izquierda: nada, arad, dará, Adán; verticalmente, de arriba a abajo: Adán, dará, arad, nada; a la inversa: nada, arad, dará, Adán; *Jeroglífico comprimido de Don Quijote*: Una isla dominada; *Anagrama de Eco del Valle*: José Pedro Varela; *Frase Hecha de 54 grados;* De cada pueblo un paisano; *Charada de Tomás Lizarraga*: Servicio; *Frase Hecha de Actea y Daniel Amado Ríos*: Dejar a uno en la calle.

Lohengrin.

Concurso de Dibujos Infantiles

Con premios en juguetes

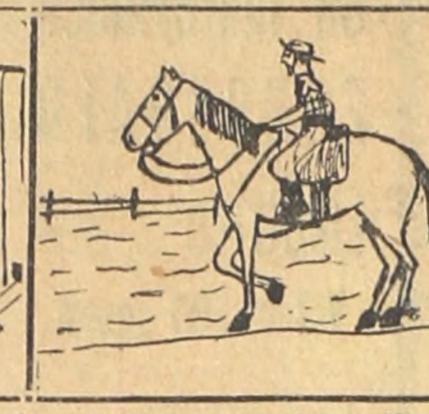
MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, lirección y edad del pequeño autor al rspaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.



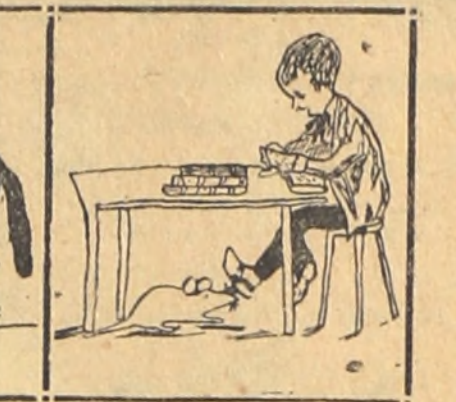
"Mi Mariquita", por María Angélica López, edad 11 años



"Mi señorita de solfeo" por María Angélica Ribeiro, edad 11 años



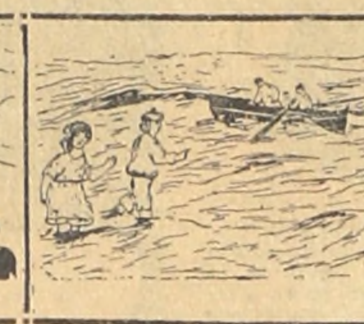
"Pa las casas", por Augusto More Franco, edad 12 años



"Estudiando", por Delia Pérez, edad 11 años



"Las bañistas de la "Barra", por Lolita Agorrody, edad 12 años



"Vuelta de la pesca", por Carlos Julio Depóns, edad 12 años



"Saltando a la cuerda", por Yolanda Petraccia, edad 10 años



¡¡¡Oh, llegué tarde!!! por Totó de 12 años

Como el sabio chacarero no conoce su propia mula



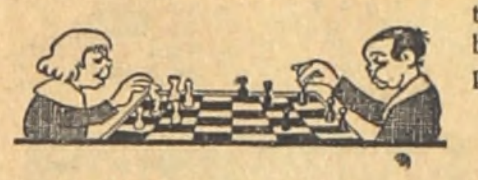
Carlitos compra un hermoso ramillete para regalárselo a su novia. — El padre de la muchacha los sorprende y tomando su fusil envía a Carlitos, con toda finura, una buena dosis de perdigones. — Carlitos, para vengarse, pinta la mula del chacarero (padre de su novia) convirtiéndola en una zebra, a la cual se le ocurre perseguir al chacarero, quien tiene que refugiarse en un árbol, donde temeroso de la falsa zebra, tiene que permanecer toda la noche, dando así libertad a Carlitos para que pueda ir a visitar comodamente a su novia.

DIBUJOS PREMIADOS

Han resultado premiados, de acuerdo con las bases de este Concurso, los dibujos publicados en el mes de Marzo que llevan por título:

"Consecuencias del Football" por Desiderio Schmidt; "Unica voz que le habla de amor a la solterona", por Elena Rodríguez Latorre; "Amanecer" por Irma Badano; "Está un poco roto pero no es nada", por Carlos Maciel; "Suspendiendo el juego" por María E. Rotunno.

Los chicos cuyos trabajos han sido premiados, pueden pasar por la redacción de MUNDO URUGUAYO a recoger los premios, justificando previamente su identidad.



UNA LECCION

Algunos autores suelen tener ocurrencias. He aquí un hecho verdadero ocurrido no hace mucho. Un afamado autor inglés, vendió los derechos de su última obra a una casa editorial americana. Pocas semanas después de haberse efectuado la operación, recibió de la casa editorial un cheque y además una carta, la cual entre otras cosas decía:

" Por supuesto, en nuestra última " comunicación, omitimos decirle que " nos hemos visto obligados a cortar del original de su obra, unas " veinte mil palabras, cosa que no " nos agradaría hacer con su próxima obra; por lo tanto le rogamos " quiera desarrollar la acción de ella " en California y hacer de modo " que el héroe de la misma, sea un " americano." El novelista ignorando contestó a vuelta de correo: "Yo " no puedo desarrollar mi próxima " obra en California; no conozco " absolutamente nada de esa región. " Además no puedo crear un héroe " americano puesto que todavía no he " podido encontrar uno que se adapte a esa condición".

EL PERRO MUERTO

Jesús llegó una tarde a las puertas de una villa e hizo adelantarse a sus discípulos para preparar la cena. El, impelido al bien y a la caridad, internóse por las calles hasta la plaza del mercado.

Allí vió en un rincón algunas personas agrupadas que contemplaban un objeto en el suelo, y acercóse para ver qué cosa podía llamarles la atención.

Era un perro muerto, atado al cuello por la cuerda que había servido para arrastrarlo por el lodo. Jamás, cosa más vil, más repugnante, más impura, se había ofrecido a los ojos de los hombres.

Y todos los que estaban en el grupo junto a la carroña miraban con asco.

—Esto emponsoña el aire — dijo uno de los presentes tapándose la nariz.

—Cuánto tiempo aún — dijo otro — este animal putrefacto estorbará la vía.

—Mira su piel — dijo un tercero; — no hay un trozo en ella que pudiera aprovecharse para cortar unas sandalias.

—Y sus orejas — exclamó un cuarto, — asquerosas y llenas de sangre.

—Habrá sido ahorcado por ladrón — añadió otro.

Jesús les escuchó y, echando una mirada de compasión sobre el animal inmundo:

—Sus dientes son más blancos y hermosos que las perlas — dijo.

Entonces, el pueblo, admirado, volvióse hacia él exclamando:

—¿Quién es éste...? ¿Sera Jesús de Nazaret? El sólo podía encontrarle alguna cosa de qué condolerse y hasta algo que alabar en un perro muerto...

Y cada uno, avergonzado, siguió su camino, inclinando la cabeza delante del Hijo de Dios.

León Tolstoi.

Como la fealdad de una niña, convirtióse en atrayente hermosura.

Por Mimosa.

Julia siempre fué considerada la más fea de su familia, y a decir verdad, el día en que me visitó, comprobé que nada de bonita tenía. Pu[...] clasificarla entre las feas, y no [...] extrañó el adjetivo que en su ca[...] le prodigaban.

Díjome que estaba enamorada [...] deseaba ante los ojos de su novio, p[...] recer mejor... Ella no es muy j[...] ven que digamos, cuenta 25 años, p[...] ro a la par de todas, posee dotes [...] prendas naturales...

Yo, compadecida de ella, le prome[...] tí que si seguía mis consejos, dentr[...] breve tiempo no reconocería su pro[...] pia faz en el espejo.

SU CUTIS

Contando con una tez buena, cual quier cara impresiona favorablement[...] y resulta atractiva, cautivándonos d[...] inmediato; más, Julia teníala replet[...] de barrillos, muy marchita y con arru[...] gas sumamente visibles. Al efecto d[...] combatir la aparente vejez y esa pa[...] lidez — que tan tétrico aspecto da [...] nuestro rostro — hícele aplicar en l[...] cara, cera pura mercolizada todas las noches, conservandola hasta la maña[...] na siguiente. Esta cera hizo que pau[...] latina e imperceptiblemente fuera desprendiéndose todo el cutis viejo, llegando a poseer una tez tan suave como la de un niño, fresca y lozana.

Sus barrillos desaparecieron con un solo baño de agua tibia, en la que se había disuelto una tableta de stymol.

EL HERMOSEAMIENTO DE SU CABELLO

Julia posee una buena cabellera, pero ella no ha sabido cuidarla convenientemente. No me imagino que ha usado para lavársela — pero no era lo que ella necesitaba, — pues su pelo se encontraba " sin vida", es decir, sin esa luz y brillantez que debe ostentar y que tanto contribuye para hermosear a una dama. Era lacio y pendía sin ondulación alguna, más de lo natural; entonces, la obligué a que comprara un paquete de stallax. Un lavado con stallax granulado, deja el cabello suave, sedoso y naturalmente ondulado, por rebelde que fuera. Después de este sencillo tratamiento, la cabellera de Julia adquirió un aspecto absolutamente hermoso, tal había sido la transformación.

Una aplicación de porlac fué más que suficiente para eliminar por completo el vello; y sus contadas canas, recobraron su color primitivo, con una simple aplicación de tammalite con bay-rum.

Tan marcado y visible ha sido el mejoramiento de nuestra protagonista, que su novio ha pedido ya su mano y su boda anúnciase para los primeros días del mes próximo.

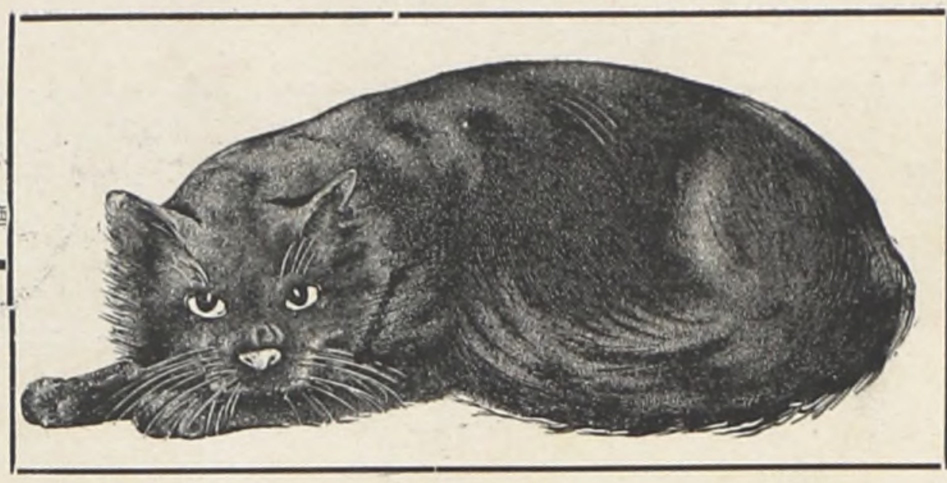
LO SABIA

El hijo. — ¿Qué es la filosofía natural, papá?...

El padre. — La filosofía, hijo mío, es la ciencia de las causas y de la razón de ser. Por ejemplo: tú ves el vapor que sale de aquella caldera, pero no conoces por qué razón ello se produce.

El hijo. — Oh, no! papá... Esa razón la conozco. Ese vapor sale para que mamá pueda abrir tus cartas sin que tú te apercibas...


La Semana de Turismo
El deporte cinegético



Las recomiendan
todos los médicos



Las que prefieren
todos los niños

DEPOSITARIOS:

CAPURRO & Co.

Juan C. Gómez, 1392





Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.